

DOCUMENTOS DE TRABAJO

SOBRE MIGRACIONES Y FRONTERAS

NÚMERO 3 - OCTUBRE 2020

ISSNe 2711-0141



Universidad del
Rosario



PRIMERA CARACTERIZACIÓN DE LA PARADA, NORTE DE SANTANDER:

Cabezas de familia en la frontera
antes de la pandemia
2020

Juan Thomas Ordóñez
Hugo Eduardo Ramírez Arcos
Jony Waldir Cifuentes Cubillos
Leyda Leonor Maldonado
Ana María Mendoza Delgado

PRIMERA CARACTERIZACIÓN DE LA PARADA, NORTE DE SANTANDER:

Cabezas de familia en la frontera antes
de la pandemia 2020

Juan Thomas Ordóñez
Hugo Eduardo Ramírez Arcos
Jony Waldir Cifuentes Cubillos
Leyda Leonor Maldonado
Ana María Mendoza Delgado

Primera caracterización de la parada, Norte de Santander: cabezas de familia en la frontera antes de la pandemia 2020 / Juan Thomas Ordóñez ... [y otros autores]. -- Bogotá: Universidad del Rosario, 2020.

60 páginas (Documentos de trabajo: sobre migraciones y fronteras; No. 3, octubre 2020).

Incluye referencias bibliográficas.

ISSNe: 2711-0141

Doi: http://doi.org/10.12804/issne_2711-0141_10336.21058_dtsmf

1. Estudios demográficos -- Cúcuta (Norte de Santander, Colombia). 2. Migración humana -- Venezuela. 3. Migración e inmigración -- Venezuela. 4. Geografía de la población -- Cúcuta (Norte de Santander, Colombia) -- 2020. 5. Migrantes -- Aspectos sociales -- Aspectos económicos. I. Ordóñez, Juan Thomas. II. Ramírez Arcos, Hugo Eduardo, III. Cifuentes Cubillos, Jony Waldir. IV. Maldonado, Leyda Leonor. V. Mendoza Delgado, Ana María. VI. Universidad del Rosario, Semillero de Migraciones y Fronteras. VII. Asociación de mujeres víctimas del conflicto armado y colombianas retornadas. VIII. Título. IX. Serie

304.8861 SCDD 20

Catalogación en la fuente -- Universidad del Rosario. CRAI

DJGR

octubre 13 de 2020

PRIMERA CARACTERIZACIÓN DE LA PARADA, NORTE DE SANTANDER: Cabezas de familia en la frontera antes de la pandemia 2020

ISSNe: 2711-0141

Doi: http://doi.org/10.12804/issne_2711-0141_10336.30397_dtsmf

Autores

Juan Thomas Ordóñez
Hugo Eduardo Ramírez Arcos
Jony Waldir Cifuentes Cubillos
Leyda Leonor Maldonado
Ana María Mendoza Delgado

Apoyo logístico

Jony Waldir Cifuentes Cubillos

Apoyo recolección de datos

Anggy Castañeda
Anggy González
Arley Pereira
Danielo Timoure
Dayli Arenos
Diana Gaffaro
Diana Velázquez
Fernanda Ocampo
Holman Rey
Isabel Marcela Anderson Pulgar
Jerry Adarme
Jessica Paola Cauca



José Luis Rivas
Leyda Maldonado
Maribel Parra
Pedro Silva
Viviana Angarita
Yadira Borrios
Yenifer Barrios
Yessica Borrios
Yvan Colina

Diseño y diagramación

Fredy Johan Espitia B.

Fotografías

Fundación Horizonte de Juventud

Infografías

Ana María Mendoza Delgado
Freepick

Agradecimientos al Programa Colombia Científica Alianza EFI código cEFI #60185, contrato #FP44842-220-2018, como fuente de financiación, en el marco de las convocatorias Ecosistema científico.

CONTEXTO	8
Sobre la Fundación Horizonte de Juventud (FUNHOJUV) y sus alcances	9
Sobre el proceso de caracterización	10
RESUMEN EJECUTIVO	12
INTRODUCCIÓN.....	24
Metodología	24
Características de la encuesta	24
Criterios de selección.....	25
RASGOS BÁSICOS DE LA POBLACIÓN	26
Educación.....	29
Estatus migratorio y documentación.....	30
ORIGEN, PROCEDENCIA Y MOVILIDAD	33
Lugar de nacimiento	33
Movilidad	34
SITUACIÓN LABORAL Y VIVIENDA DE LOS MIGRANTES.....	39
Ingresos.....	45
Vivienda.....	46
Gastos.....	49
Núcleos familiares y experiencias en Colombia	51
Ayuda	53
Salud de la población migrante	54
GLOSARIO	57
REFERENCIAS	60

PRIMERA CARACTERIZACIÓN DE LA PARADA, NORTE DE SANTANDER: CABEZAS DE FAMILIA EN LA FRONTERA ANTES DE LA PANDEMIA 2020

Juan Thomas Ordóñez*
Hugo Eduardo Ramírez Arcos**
Jony Waldir Cifuentes Cubillos***
Leyda Leonor Maldonado****
Ana María Mendoza Delgado*****

Cita sugerida

Ordóñez J., Ramírez Arcos H., Cifuentes J., & Mendoza Delgado A., (2020). Primera Caracterización de La Parada, Norte de Santander: Cabezas de Familia en la Frontera antes de la Pandemia 2020. *Documentos de trabajo sobre migraciones y fronteras*, Número 3, Bogotá. Universidad del Rosario.

-
- * Escuela de Ciencias Humanas, Semillero de Migraciones y Fronteras, Universidad del Rosario.
- ** Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales, Semillero de Migraciones y Fronteras, Universidad del Rosario.
- *** Director de la Fundación Horizonte de Juventud, Villa del Rosario, Norte de Santander.
- **** Vicepresidente de la Fundación Horizonte de Juventud, Villa del Rosario, Norte de Santander.
- ***** Asistente de investigación Semillero de Migraciones y Fronteras de la Universidad del Rosario.

CONTEXTO

Este documento representa el trabajo de muchas personas en Cúcuta y Bogotá. Implicó una colaboración estrecha entre la Fundación Horizonte de Juventud (FUNHOJUV) y el Semillero de Migraciones y Fronteras de la Universidad del Rosario que unieron fuerzas para diseñar el instrumento de caracterización, implementarlo en terreno y, posteriormente, analizarlo. La información que presentamos acá es inédita y muestra las precarias condiciones de vida de los migrantes venezolanos en el sector de La Parada en el municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander. Desde el 2015, con el cierre de la frontera colombo-venezolana, casi dos millones de venezolanos han entrado a Colombia y se han establecido en diferentes partes del país. Además, han retornado cientos de miles de colombianos que alguna vez migraron al vecino país y, con ellos, también han llegado sus descendientes que no siempre tienen acceso a la nacionalidad colombiana, a la que tienen derecho. En la gran mayoría de los casos, la situación de estos migrantes es precaria y las condiciones de vida y subsistencia que encontramos en La Parada ilustran el drama humanitario que ha implicado la crisis migratoria actual. Con la llegada del COVID-19, unos cuantos días después de terminada la fase de levantamiento de datos, esta situación solo pudo haber empeorado.

El análisis que se presenta a continuación está situado en La Parada, el primer barrio que encuentran los migrantes al cruzar el Puente Internacional Simón Bolívar —y las trochas aledañas— en el municipio de Villa del Rosario. Sobre este se dice mucho, pero se sabe poco.

El sector de La Parada ha sido el espejo de las dinámicas de movilidad transfronteriza entre Colombia y Venezuela. En su momento supo articularse para configurar un centro de acopio de mercancías,

casas de cambio y todo tipo de estrategias —legales e ilegales— para aprovechar la llegada de los dólares del Cadivi¹ y de productos financiados por el Estado venezolano. Mucho antes de eso, comerciantes de todas partes viajaban a comprar productos que luego vendían al interior del país, y gente de los municipios fronterizos frecuentaba las casas de cambio para consumir, viajar y disfrutar de la economía petrolera del vecino país.

Al menos tres constantes en la larga duración de la relación transfronteriza se han mantenido, aunque con diferentes intensidades, en este lugar que fácilmente ha identificado las “oportunidades” de la coyuntura binacional. La primera de ellas tiene que ver con su particular relación con los gobiernos de turno, en la que fácilmente se transita de la represión y control estricto a la ausencia total de una presencia institucional del Estado. La segunda constante apunta a que como punto de conexión binacional, incluso en su momento denominado como “la frontera más dinámica de América Latina”, han sido los actores del conflicto colombiano quienes más han sabido lucrarse de los negocios ilícitos y las posibilidades que este corredor ofrece. La tercera, y no menos importante, tiene que ver con las constantes apuestas de intervención en momentos de crisis en las cuales, en la mayoría de los casos, debido a las condiciones antes mencionadas, no cuentan con una línea base o caracterización detallada del territorio que les permita desarrollar estrategias efectivas de gestión.

Esta caracterización está construida como un esfuerzo conjunto en el que, a partir de una estrecha relación con el territorio, y en un ejercicio de apren-

1 Divisas en dólares otorgadas a los viajeros desde 2003 por la Comisión Nacional de Administración de Divisas en Venezuela.

dizajes mutuos, nos dimos a la tarea de producir una imagen detallada del lugar por el que más migrantes ingresan a Colombia, sobre el cual más organizaciones humanitarias hoy fijan su mirada, y donde medios de comunicación y acciones del Estado han centrado su atención.

Se dice que solo los “expertos” deberían producir cifras, argumentando no solo un orden del conocimiento en el que un tercero se encarga de narrar la vida de otro, sobre el cual se siente en una posición privilegiada de comprensión, sino ignorando las distancias que muchas veces tenemos frente a los casos que queremos relatar, principalmente en contextos tan especiales como el de La Parada, en los que la construcción de confianza y la búsqueda de superar el discurso formal representa mayores dificultades.

Si, como lo mencionamos, la historia de la movilidad humana de La Parada no es nueva, tampoco lo son las organizaciones que han buscado hacerse un espacio en el terreno. Desde la perspectiva de muchas de ellas, quienes hacen intervención sobre el territorio subestiman las capacidades de generar conocimiento de quienes cotidianamente hacen esfuerzos de gestión.

Esta línea de documentos de trabajo en migraciones y fronteras busca generar procesos de aprendizaje de doble vía a partir del trabajo con organizaciones que tienen contacto directo con los fenómenos de la movilidad humana en Colombia. En nuestra experiencia, cada vez más apostamos a la construcción conjunta y al intercambio de saberes como un recurso de investigación que nos permite llegar a lugares que serían impensables bajo otro modelo de investigación.

Sobre la Fundación Horizonte de Juventud (FUNHOJUV) y sus alcances

El resultado que aquí se presenta surge de la articulación y amistad entre los investigadores de la Universidad del Rosario y los fundadores y tra-

bajadores de la FUNHOJUV. A partir de una idea colectiva, nos esforzamos por aprovechar las características particulares de la fundación para ampliar la obtención de resultados y los alcances de la sistematización propuesta.

La FUNHOJUV es una organización con características particulares en terreno. No solo sus orígenes están en el mismo territorio, sino que su modelo de organización involucra como voluntarios a las mismas personas que buscan transformar las situaciones que viven —migrantes regulares e irregulares, retornados, colombianos residentes en la misma comunidad—; esto permitió que muchas de las personas que participaron del ejercicio como encuestadores en terreno no fueran lejanas a las situaciones que relatan, las cuales en muchos casos viven en carne propia. Con todos ellos nuestro agradecimiento es grande.

La experiencia migratoria tampoco es ajena a la trayectoria biográfica de la pareja fundadora de FUNHOJUV. No solo han vivido las necesidades de los migrantes, sino que también lograron progresivamente establecer un modelo de gestión de proyectos en el que la población es parte de la identificación de sus propias necesidades. Esto le permite a FUNHOJUV tener apuestas más cercanas al territorio y posibilidades de gestión que son incomparables con las de otras organizaciones de gestión humanitaria.

En nuestro acompañamiento a la FUNHOJUV hemos sido testigos de su trabajo comunitario, de la confianza de la población y de las apuestas —en algunas ocasiones sin lógica financiera— en las que se embarcan, que se fortalecen con la cooperación, pero que no nacen en función de ella.

Dice Leyda Maldonado que la vocación de la FUNHOJUV “antes de ser una empresa es que somos una familia y esperamos que esto se refleje con la población con la que trabajamos”. Lo que puede parecer retórica se traduce en una apuesta por la gente del territorio, en un modelo de construcción

de redes e intercambios de saberes que no se circunscribe específicamente en el modelo tradicional de títulos académicos, sino que se nutre de una verdadera apuesta por el valor de las experiencias biográficas que permiten fortalecer los procesos.

Estos voluntarios fueron fundamentales en la recolección de la información que se presenta, la cual de otra forma hubiera sido imposible recoger. Mientras que en otros modelos se duda en darle responsabilidades a personal “no experto”, es justo gracias a las personas que recibieron una breve capacitación en la gestión del instrumento implementado, que logramos identificar algunas de sus limitaciones, así como identificar nichos estratégicos para la caracterización que mencionaremos más adelante.

Jony Cifuentes, el director de la fundación, repite con insistencia que en la FUNHOJUV se consolida un equipo al que “se le da una oportunidad”, en el que se integra a los migrantes desde un “semillero”, en el que se apuesta a una organización de composición binacional de venezolanos y colombianos para aprovechar los capitales que los migrantes tienen para aportar.

Estos aciertos han permitido que, en 17 años de funcionamiento, crezca cada vez más el reconocimiento y legitimidad, pero también la articulación con distintas organizaciones de cooperación internacional y del Estado, lo que hoy se traduce en tres sedes de trabajo y un equipo consolidado que busca expandir sus acciones en otras ciudades de Colombia y los municipios vecinos de frontera.

Sobre el proceso de caracterización

Con base en las fortalezas conjuntas de nuestra alianza comenzamos por formular un instrumento base de caracterización que reuniera nuestras inquietudes respecto de los rasgos de la población de La Parada. Paralelo a este proceso, se realizaron capacitaciones a los cuerpos de voluntarios con el

objetivo que las confusiones en el diligenciamiento del instrumento —algo común en este tipo de ejercicios— fueran las menores posibles.

De entrada, identificamos que debíamos enfrentar potenciales respuestas acomodadas con el objetivo de obtener beneficios, una distorsión común en lugares con presencia de cooperación. A su vez, tendríamos que asegurar la confianza en el ejercicio, en tanto que en un lugar como La Parada, la información tratada de forma irresponsable también podría representar un riesgo potencial para los entrevistados. Para este fin, los equipos conformados por miembros de la FUNHOJUV buscaron el acompañamiento de las mismas personas y se aseguraron de realizar un proceso previo de socialización de la actividad que no generara falsas expectativas sobre los resultados.

Gracias a este proceso pudimos desarrollar una orientación desde el territorio que permitió identificar la manera más efectiva de recolectar la información, por ejemplo, descubrimos que los horarios laborales (espacio natural de toda intervención) quizás no serían los más efectivos, en tanto que la mayoría de la población se encontraba en el “rebusque” y solo regresaba —o tenía tiempo para responder— en las noches cuando volvían a sus cambuches o arriendos, o los fines de semana.

Entre los hallazgos más impactantes están los “arriendos”: casas planificadas para una sola familia, donde viven de 40 a 50 personas, y bodegas que hoy hacinan a los venezolanos, en la mayoría de los casos con escasez de servicios públicos. También identificamos cambuches, en lugares alejados a cultivos de arroz, en los que las personas desesperadas, una vez expulsadas de estos arriendos por atrasarse en el pago, buscaban un refugio para sus familias.

Resultaba imposible ser indiferente a esta tragedia que retratábamos. Así que el proyecto se esforzó no solo por extraer información, sino también por articular desde la fundación estrategias para me-

jorar, desde sus capacidades limitadas, la calidad de vida de la población de La Parada —gestionar agua potable, mercados, buscar estrategias para reubicar personas, procurar garantías alimentarias en el corto plazo, repartir celulares para crear un canal de comunicación en tiempo real, e incluso elementos de bioseguridad (en tanto que la etapa de finalización del levantamiento de la información coincidió con las primeras noticias de la pandemia)—.

Adicional al proceso de caracterización que se presenta, con base en un ejercicio de capacitación al equipo del Semillero de Migraciones y Fronteras por parte de IMMAP Colombia, en el marco del proyecto Missing Maps, junto con la FUNHOJUV, se desarrolló un interesante ejercicio de cartografía social en el que, a partir de la base de datos Open Maps, ubicamos tanto los participantes de esta ca-

racterización, como los usos de los espacios y sus principales vulnerabilidades. Tras discutirlo entre el equipo de trabajo, consideramos que estos eran datos sensibles que podrían vulnerar de distintas formas algunos derechos de las personas caracterizadas, entre ellos el anonimato, razón por la cual decidimos excluir la información del informe público. Sin embargo, consideramos importante mencionar su existencia y validez para generar acciones conjuntas y coordinadas con la FUNHOJUV en terreno.

Para nosotros es un motivo de orgullo esta articulación y esperamos que los resultados aquí expuestos permitan la puesta en marcha de acciones específicas que vayan dirigidas a crear mejores oportunidades para quienes aparecen aquí retratados.

RESUMEN EJECUTIVO

La población encuestada comprende cabezas de familia asentadas en La Parada, Villa del Rosario. Esta zona ha sido tradicionalmente considerada de paso, allí los migrantes no se asientan permanentemente. Sin embargo, a partir de las condiciones cambiantes identificadas por la FUNHOJUV y el crecimiento exponencial de asentamientos y viviendas improvisadas en La Parada, se buscaron migrantes que pensaran vivir ahí permanentemente.

El total de encuestados es de 2722 cabezas de familia que reportaron, además, estar a cargo de hijos y familiares para un total de 11 847 personas asociadas a la muestra, descritas en la sección de núcleos familiares. Los datos demográficos de los encuestados apuntan a una población joven en edad productiva y reproductiva. Las mujeres representan el 61,39% de la población, donde la edad más frecuente es de 24 años y el promedio es de 33,7 años. Los hombres representan un 38,61% de la población y las edades más frecuentes son 24 y 28 años y el promedio es de 35 años. Más del 70% de esta población logró cursar hasta el bachillerato, mientras que poco más del 18% logró cursar algún grado de primaria. El 4% de la población encuestada completó una carrera universitaria.

La procedencia de las personas en la muestra es bastante clara, casi el 97% de ellas reportaron haber nacido en Venezuela y provienen de casi todos los estados de ese país. Es significativo que solo el 19,36% nació en la zona fronteriza, ya sea del lado colombiano o venezolano. Los datos de esta encuesta muestran que la mayoría de los migrantes asentados en La Parada, a principios de 2020, llegaron a la zona a partir de 2018, con un significativo incremento de movilidad hacia el área en 2019.

El 97,28% de los encuestados son venezolanos y solo el 1,43% son colombianos. Además de esto, el 1,25% de la población tiene doble nacionalidad (colombo-venezolana) y los papeles para demostrarlo. Solo 196 venezolanos (7,20% de la población) cuentan con algún estatus migratorio regular. En este sentido, hay 55 venezolanos con Permiso Especial de Permanencia (PEP), 125 con Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF), 5 con ambos documentos y unos más con pasaporte sellado. Esto significa que además del 2,68% de las personas colombianas o colombo-venezolanas, hay 2452 venezolanos irregulares en la muestra. Del total de encuestados venezolanos, el 90,08% son migrantes irregulares. Además de esto, de las 177 personas que tienen derecho a la nacionalidad colombiana por nacimiento o por ser descendientes de padres colombianos, solo 62 la han hecho efectiva.

La mayoría reporta haber migrado por razones laborales. Solo 26 personas mencionaron explícitamente que están en La Parada por la situación por la que está pasando Venezuela y su crisis económica, y solo dos personas reportaron estar allí por temas de salud o en busca de medicinas. Todas las personas encuestadas que trabajan lo hacen informalmente, aunque 14 de ellas considera erróneamente (porque tienen contratos) que la estabilidad de su trabajo lo hace formal. Esto incluye tanto a migrantes irregulares como a nacionales colombianos y migrantes regulares.

Los trabajos más comunes son aquellos que implican ventas callejeras y aquellos asociados a facilitar la movilidad de personas por las trochas informales en la frontera. Además de esto, se encontraron amas de casa, personas que trabajan en tiendas y almacenes, gente que trabaja en construcción, recicladores y empleadas del servicio. Hay una significativa precarización del trabajo tras el hecho de migrar. El informe ilustra los tipos de trabajo que ya no se realizan en Colombia; los trabajos que requieren títulos profesionales y experiencia, en especial, han desaparecido casi por completo.

Más del 88% de los encuestados reciben ingresos diariamente y reportan ganar diferentes montos de dinero de un día para otro. El ingreso promedio es de 17 254 pesos diarios, lo que pondría al 93,10% de la población por encima de la línea de pobreza en Colombia. Sin embargo, los costos de vivir en La Parada son bastante más altos que en otras partes del país. Es significativo que el promedio de gastos reportados es casi igual a sus ingresos (17 308 pesos diarios) y que más del 89% paga a diario su vivienda (incluyendo algunas personas que viven en la calle), y el hacinamiento es alto. Solo un 6,43% de los cabezas de familia pagan arriendo mensual. Los pagos diarios de vivienda casi duplican en costo a los mensuales.

El 13,04% de la población no tiene acceso a luz, agua ni gas, mientras que el 84,2% tiene acceso a por lo menos uno de estos servicios. No tener alguno de estos servicios puede incrementar los costos de vida de una familia, ya que, por ejemplo, un tanque de agua para dos o tres días puede costar 15 000 pesos. También tenemos información del acceso a teléfonos y cuentas de correo electrónico, pues el formato incluía datos de contacto para uso de la FUNHOJUV. Aunque la información personal fue disociada de las encuestas, sabemos que el 93,42% de las personas tiene acceso a un celular, 1 247 personas repitieron números dados por otros, lo que significa que están usando los teléfonos de “minuteros” en la calle o de amigos y familiares. Un poco más del 65% de los encuestados parece tener celular propio. Similarmente, menos del 5% reportó direcciones de correo electrónico. Así las cosas, programas del Estado y de organizaciones humanitarias que requieran el uso de correos electrónicos o que necesiten poder contactar a migrantes vía celulares no están respondiendo a las realidades de estos migrantes.

En términos de la ayuda humanitaria y la presencia del Estado en La Parada, solo 12,67% de las personas encuestadas reportaron haber recibido ayuda en Colombia, ya sea de individuos, fundaciones locales, organizaciones humanitarias y o del Estado colombiano. De las 556 respuestas que obtuvimos (las personas podían reportar hasta tres), el 10,43% son individuos a quienes les han ofrecido algún tipo de ayuda, el 30,04% da cuenta de servicios recibidos en el comedor La Divina Providencia y un poco más del 23% de la Cruz Roja. Todas las demás organizaciones y, en especial, las referencias a ayudas del Estado colombiano están muy por debajo de esos números.

Finalmente, la encuesta recogió información sobre la salud de los migrantes y quienes los acompañan. En primer lugar, la situación de hacinamiento y los altos costos en La Parada hacen de la vida diaria una constante incertidumbre, que afecta la nutrición y la seguridad de los migrantes. Hay entre las cabezas de familia 72 mujeres embarazadas, 21 que no saben si están embarazadas y 143 mujeres en periodo de lactancia. Es significativo que menos del 39% de la población reportó comer tres o más veces al día; entre las mujeres embarazadas dos reportaron hacerlo solo una vez y 23, dos veces al día. Así mismo, de las mujeres lactantes, cuatro reportaron comer 1 vez al día y 65, dos veces al día. Por otro lado, 80 personas reportaron tener enfermedades crónicas, principalmente problemas de tensión y problemas respiratorios. Las y los cabeza de familia también reportaron 84 acompañantes con alguna discapacidad; muchos afirmaron que necesitan de algún medicamento esencial para alguien en su núcleo familiar.

PRIMERA CARACTERIZACIÓN

La Parada – Norte de Santander

La caracterización está enfocada en conocer a la población que está ubicada en el sector de La Parada, su distribución y sus condiciones de vida. La información que se presenta es inédita y muestra las precarias condiciones de vida de los migrantes venezolanos en el sector de La Parada en el municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander



¿Cuándo?

Entre el 20 de febrero y el 2 de marzo de 2020



¿Dónde?

En el sector de La Parada, municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander



¿Por quién?

Fundación Horizonte de Juventud y Semillero de Migraciones y Fronteras



¿A quién?

Personas cabezas de hogar asentadas en el sector de La Parada



Características de la encuesta

Estatus migratorio y documentos

Documentos con los que cuenta, nacionalidad y nacionalidad de sus padres, y estado civil

Situación laboral

Empleos Venezuela vs. Colombia, actividad actual, ingresos, gastos y condiciones de vivienda

Salud

Enfermedades crónicas, discapacidades físicas y cognitivas y medicamentos que requieren

Rasgos básicos de la población

Información básica como nombre (anonimizados para efectos de análisis), género, fecha de nacimiento, medios de contacto como teléfono y correo electrónico, nivel educativo e información de gestantes y lactantes

Origen, procedencia y movilidad

Último lugar de residencia, tiempo viviendo en La Parada y destino al que quisiera continuar su proceso migratorio

Núcleos familiares

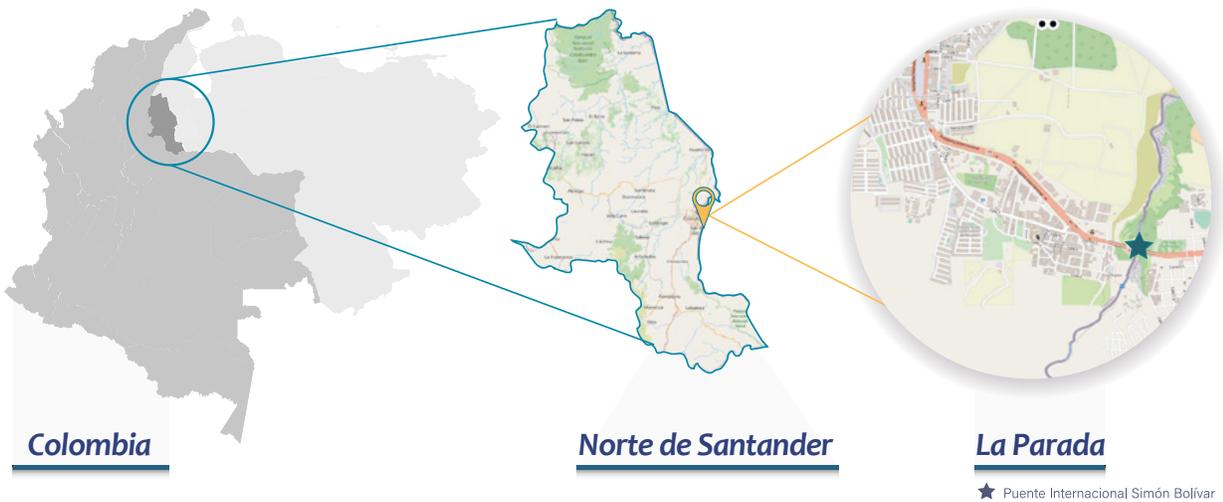
Parentesco de los acompañantes, personas a cargo, situación de los hijos menores de edad y ayudas recibidas

MUESTRA

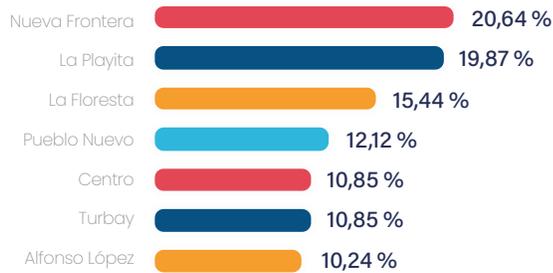
seleccionada para la encuesta

Se caracterizó el sector de La Parada, ubicado en el municipio de Villa del Rosario en el departamento de Norte de Santander, Colombia.

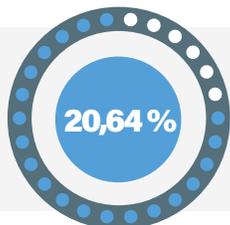
En este punto fronterizo se encuentra el Puente Internacional Simón Bolívar, importante por ser el paso principal que comunica a Colombia con Venezuela



Barrios caracterizados en La Parada



La mayoría de los grupos familiares encuestados se encuentran viviendo en el barrio *Nueva Frontera*



Criterios de selección de los encuestados

Se encuestaron personas que se consideraban *cabezas de familia* y que representarían un *núcleo familiar*



2722

Cabezas de familia que corresponden a grupos de núcleos familiares

Los grupos familiares están conformados aproximadamente por

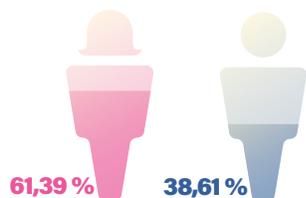
11 847

personas

RASGOS BÁSICOS

de la población encuestada

Género de los encuestados



De las 2 722 personas encuestadas hay 1 671 mujeres cabezas de familia y 1 051 hombres cabeza de familia

Población en edad productiva

96,76 %

de los jefes de núcleo encuestados, están en edad productiva según rangos de la OCDE



Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos OCDE, las personas entre los 15 y 64 años se encuentran en edad de trabajar

Mujeres en edad reproductiva

81,80 %

de mujeres encuestadas, pueden quedar en embarazo según rangos de la OMS

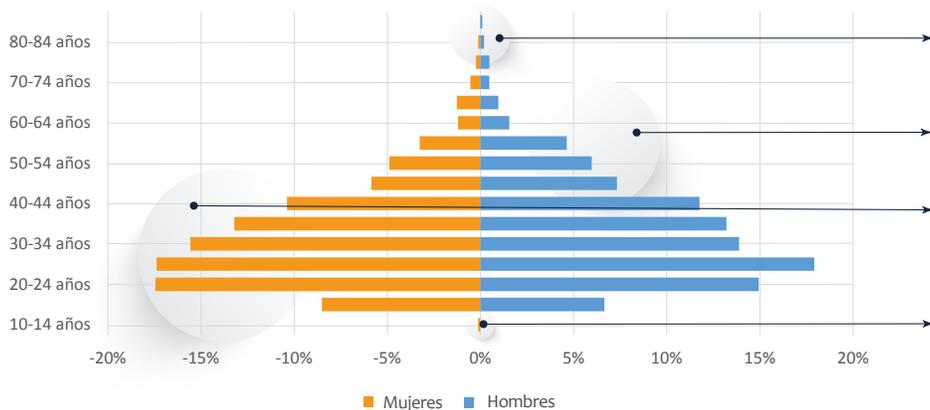


5,56 % están o creen estar embarazadas

8,55 % están lactando

Según la Organización Mundial de la Salud OMS, las mujeres entre los 15 y 44 años se encuentran en edad reproductiva

Pirámide poblacional de la muestra



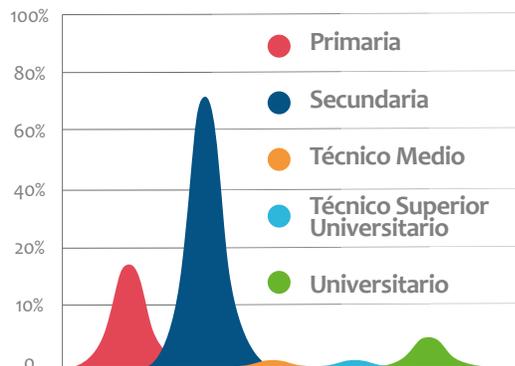
Hay más mujeres entre 65 y 74 años, y más hombres entre 75 y 88 años

Hay más hombres que mujeres entre 40 y 64 años

Hay más mujeres que hombres entre 15 y 24 y entre 30 y 34 años

Dos cabezas de familia menores de edad, corresponden a dos mujeres, una de ellas en estado de embarazo

Nivel educativo y títulos obtenidos



De 1505 personas que recibieron un título:



53,68 %
de bachiller



1,92 %
en educación



0,93 %
del área de negocios y administración



3,58 %
de bachiller especializado en ciencias, enfermería o electricidad



1,06 %
del sector salud

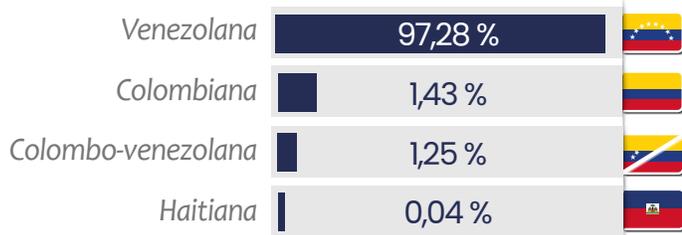


38,80 %
otros títulos como aduana, contaduría, ingenierías, químicos, jurídicos y más

ESTATUS MIGRATORIO y documentación



Nacionalidad de los encuestados



Nacionalidad colombiana heredada por nacimiento

177 personas tienen derecho a la nacionalidad colombiana por nacimiento

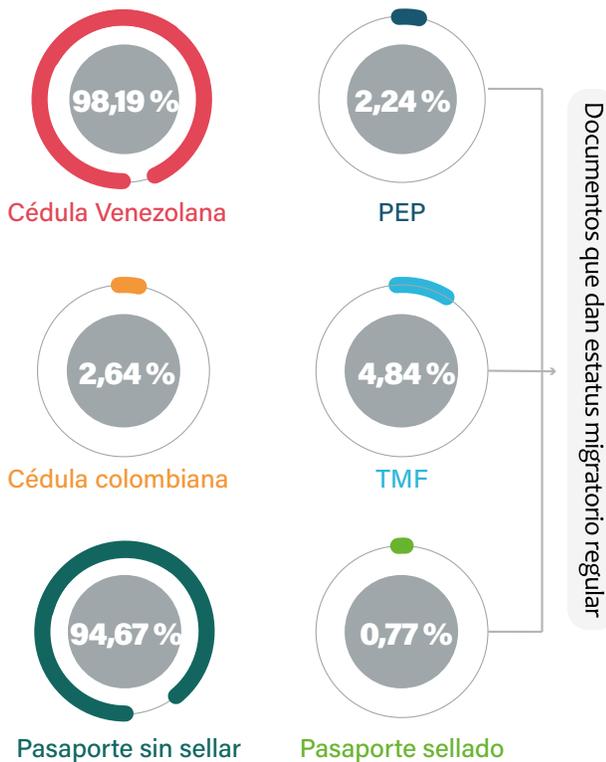
62
ya cuentan con la nacionalidad



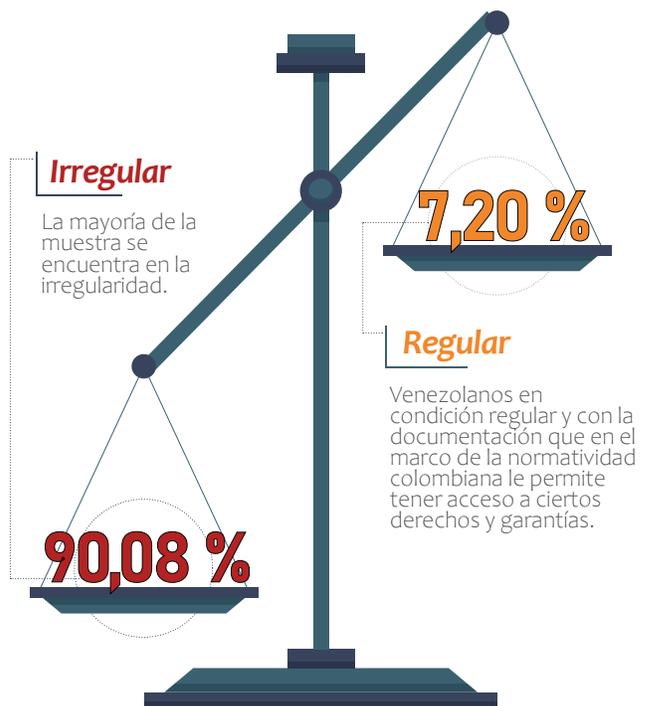
115
no cuentan con la nacionalidad



Documentos brindados por los encuestados



Estatus migratorio de los venezolanos encuestados

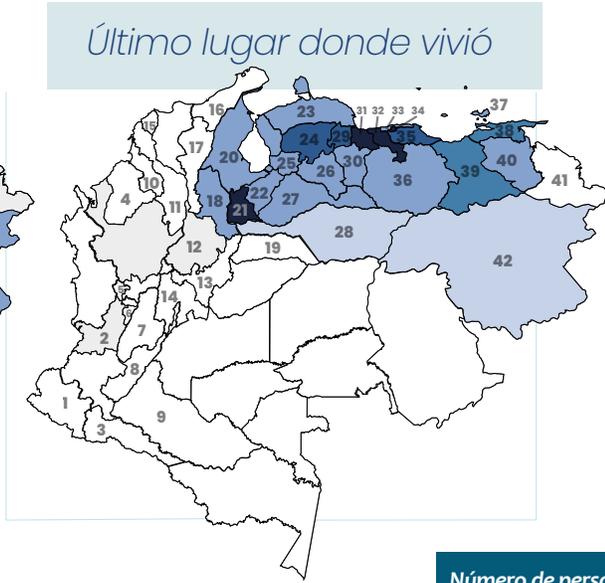
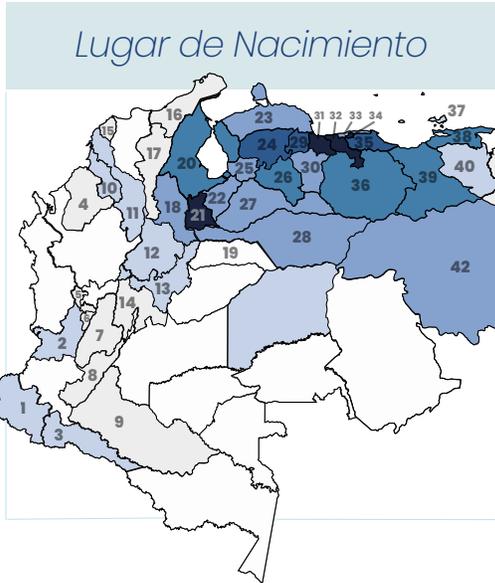


ORIGEN

proveniencia y movilidad



Lugar de nacimiento y último lugar donde vivió



Departamentos en Colombia y Estados en Venezuela

1 Nariño	15 Atlántico	29 Yaracuy
2 Valle del Cauca	16 La Guajira	30 Cojedes
3 Putumayo	17 Cesar	31 Carabobo
4 Córdoba	18 Norte de Santander	32 Aragua
5 Risaralda	19 Arauca	33 La Guaira
6 Quindío	20 Zulia	34 Caracas
7 Tolima	21 Táchira	35 Miranda
8 Huila	22 Mérida	36 Guarico
9 Caquetá	23 Falcón	37 Nueva Esparta
10 Sucre	24 Lara	38 Sucre
11 Bolívar	25 Trujillo	39 Anzoátegui
12 Santander	26 Portuguesa	40 Monagas
13 Boyacá	27 Barinas	41 Delta Amacuro
14 Cundinamarca	28 Apuré	42 Bolívar



81 Personas
Nacieron en Colombia



2 638 Personas
Nacieron en Venezuela

Número de personas



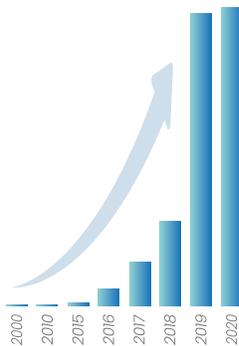
Movimiento de los migrantes de Venezuela a La Parada

2019

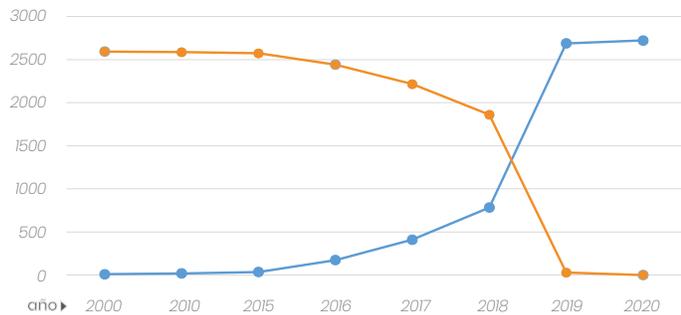
es el año en el que llegó más cantidad de personas a vivir en La Parada

Mientras que en el 2015 hay 35 de las personas encuestadas en La Parada, para el año 2019 ya se encuentran

2 688



Personas encuestadas ubicadas en La Parada entre el 2000 y el 2020



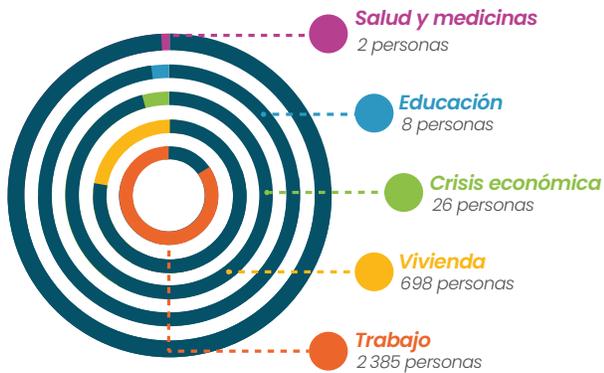
● Personas ubicadas en La Parada ● Personas ubicadas en Venezuela

SITUACIÓN LABORAL

de la población encuestada



Razones para asentarse en La Parada



Actividad principal de los encuestados



Trabajos en Venezuela que ya no ejercen en Colombia

Artes bailarín, músico, corista	Artesanía 	Deportes 	Diseño decorador, dibujante, diseño gráfico	Otros Administrador Agencia de Lotería Árbitro Asistente Auditor Azafata Banco Bartender Bombero Camillero Chef Clínica Conductor Consultor Contador Contratista Cyber Director Enfermero Fábrica Farmacia Ganadero Gerente Guardia nacional Laboratorio Maquillador Marroquinería Médico Modelista Obrero público Oficinista Orientador Pescador Policía Publicista Recepcionista Sastre Secretario Seguro social Valorador
Educación docente, editor, librería	Gobierno alcaldía, funcionarios públicos	Medios de comunicación TV, radio, prensa	Servicios jurídicos abogados	



Ingresos vs. gastos

Cálculos diarios

Ingresos \$17 254	En promedio las personas en La Parada gastan más dinero del que ganan
Gastos \$17 308	En este punto fronterizo los precios de la vivienda y los elementos de primera necesidad está <i>notoriamente inflados</i>



Línea de Pobreza según el DANE

Según el Departamento Administrativo de Estadística **16,90 %** de los encuestados están por encima de la línea de la pobreza

desconociendo las condiciones de La Parada que dejan al porcentaje restante fuera de la mirada del Estado en lo que a pobreza se refiere

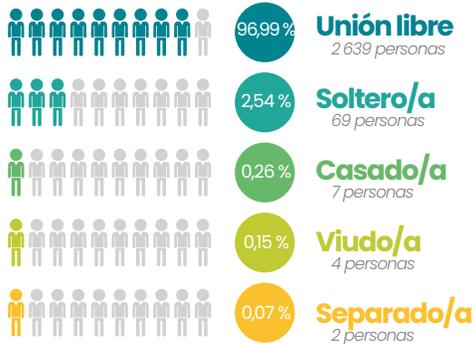
* Vivir en La Parada es mucho más costoso que en otras partes de Colombia

NÚCLEOS FAMILIARES

de la población encuestada

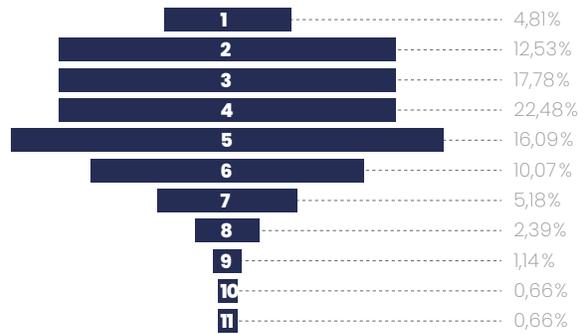


Estado civil de los jefes de familia

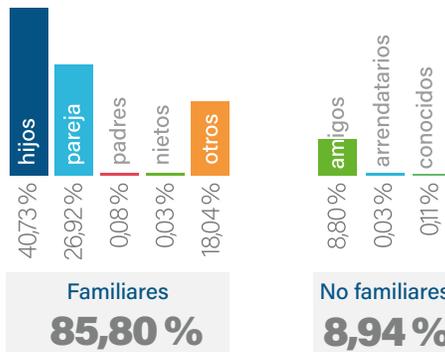


Integrantes por grupo familiar

Número de integrantes



Relación de los encuestados con sus acompañantes



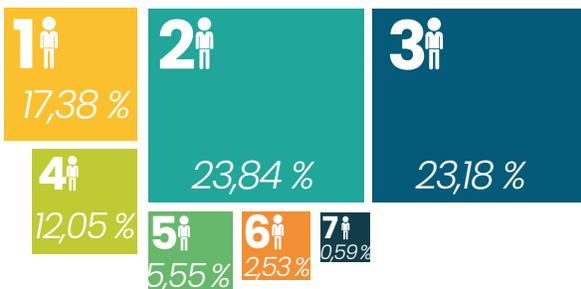
* El porcentaje restante no respondió o se encuentran solos



Sobre los hijos de los jefes de familia



Personas a cargo de los jefes de familia



EXPERIENCIAS

en Colombia de los encuestados



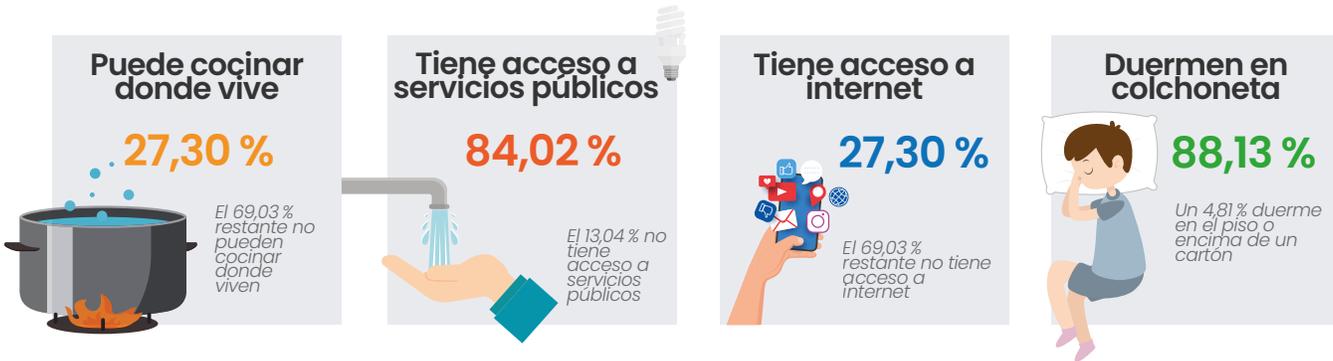
Vivienda en La Parada



Costos de la vivienda



Condiciones de la vivienda



Condiciones de la comunicación



Quién lo ha ayudado en su proceso migratorio



* Respuestas mas frecuentes

CONDICIONES DE SALUD

de la población encuestada



Enfermedades, discapacidades y medicamentos

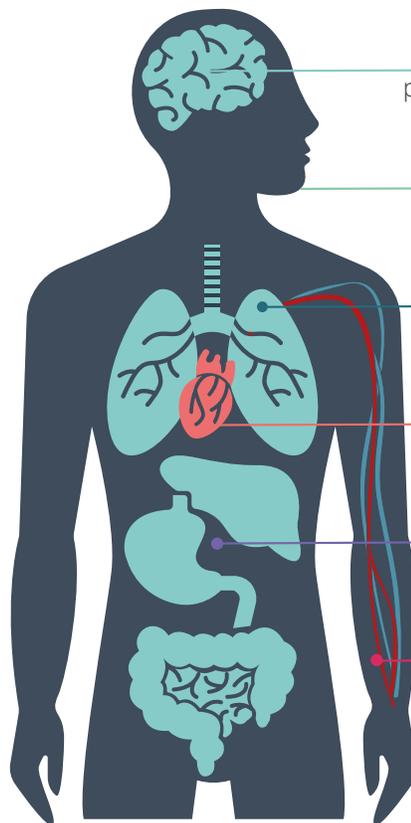
80 personas encuestadas tienen alguna **enfermedad crónica**

7 personas encuestadas tienen **más de una enfermedad crónica**

2 personas encuestadas tienen alguna **discapacidad**

85 personas encuestadas tienen que tomar algún medicamento

* La mayoría de la población se abstuvo de responder a las preguntas de salud



4,49 %
parálisis fácial o cerebral

3,37 %
cáncer

10,11 %
asma

5,62 %
problemas cardiacos

4,49 %
diabetes

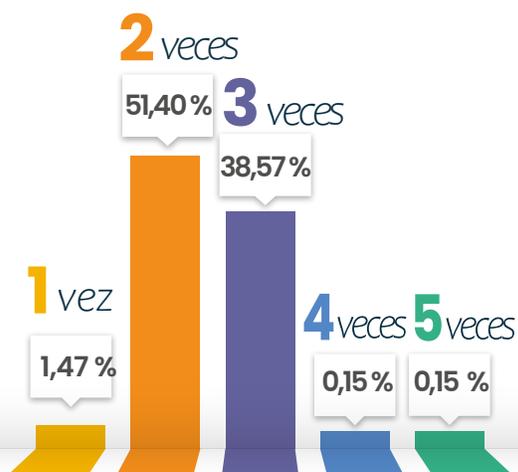
22,47 %
tensión arterial

El porcentaje restante tiene otras enfermedades poco comunes como accidentes cerebro vasculares, anemia,

convulsiones, discopatía, EPOC, esquizofrenia, gastritis, hernias, problemas en los riñones, microcefalia, hidrocefalia, problemas de tiroides, tumores, entre otros.



Número de veces que comen al día



Alimentación en embarazadas



Según la OMS, las mujeres en estado de embarazo deben por lo menos aumentar la ingesta calórica y de comida que le provea proteínas, puesto que el no hacerlo puede conllevar a daños en el feto y consecuencias de insuficiencia ponderal en los niños al nacer, es decir, un peso inferior al correspondiente para su edad.



COMPRAR TU PAQUETIGO DE \$10 MIL Y RECIBIR

1GB

+ VOZ ILIMITADA NACIONAL

X7 DÍAS

CONECTADO SIEMPRE CON PREPAGO



INTRODUCCIÓN

La información de la encuesta fue recolectada por personas de la Fundación Horizonte de Juventud, quienes con ayuda del programa de Excel® ingresaron las respuestas a las preguntas planteadas con anterioridad en la encuesta.

Metodología

Esta caracterización se implementó entre el 20 de febrero y el 10 de marzo de 2020. La información que presentamos muestra la situación que se vivía en La Parada inmediatamente antes de la pandemia del COVID-19. El equipo de la FUNHOJUV trabajó princi-

palmente en los barrios de Nueva Frontera (20,64%), La Playita (19,87%), La Floresta (15,44%), Pueblo Nuevo (12,12%), Centro (10,85%), Turbay (10,85%) y el sector de Alfonso López (10,24%). El número total de personas encuestadas fue de 2722. De estas, encontramos 163 personas que se caracterizaron dos veces y 47 que lo hicieron tres veces (figura 1). Esta duplicación o triplicación se debe a la situación social del sector, donde muchos de los migrantes buscan desesperadamente ayuda del Estado y de organizaciones humanitarias y perciben las encuestas como una entrada a listas de ayuda. Por más que el equipo siguió los lineamientos de consentimiento informado y explicaron los alcances de la caracterización, mucha gente repitió la encuesta. Para no analizar datos repetidos en estos casos, tomamos solo la primera encuesta realizada.



Figura 1

Características de la encuesta

La encuesta está enfocada en conocer a la población — su distribución y sus condiciones de vida — ubicada en el sector de La Parada. Las preguntas realizadas buscaban recabar información demográfica como la edad y fecha de nacimiento, género, y estado civil; además de datos sobre nacionalidad y estatus migratorio, incluyendo preguntas sobre los documentos que tiene la persona encuestada. Esta información permite cruzar datos para determinar si los migrantes son elegibles para diferentes tipos

de documentación en Colombia. También preguntamos la nacionalidad de los padres de los encuestados para determinar si alguno tiene derecho a la nacionalidad colombiana.

El instrumento recoge también información sobre las trayectorias de los migrantes, los cambios laborales que han tenido desde su llegada a Colombia, su situación laboral actual y sus condiciones de vivienda y salud. Finalmente, se preguntó por la composición de los grupos familiares, su salud y su acceso a ayudas humanitarias en el país.

Criterios de selección

Los encuestadores buscaron personas que se consideraran cabezas de familia y que representaran un núcleo familiar. Además de esto, entrevistaron gente que consideraba el sector de La Parada y los barrios mencionados como su lugar de vivienda. No se entrevistaron personas que cruzan la frontera a diario para trabajar en Colombia ni personas que estaban de paso. Sin embargo, en las respuestas es claro que algunos piensan volver a migrar y hay cinco personas que reportaron vivir en Venezuela. En este sentido, la caracterización no arroja información sobre la migración pendular en esta zona.

Por otro lado, el número total de encuestados representa grupos familiares que no entraron en la encuesta. En ningún caso se entrevistaron personas que pertenecieran a un mismo núcleo familiar, a menos de que se tratara de personas de una familia extensa que tuvieran grupos discretos de dependientes, aunque vivieran en el mismo lugar. Los dependientes registrados en la matriz son personas

que vivían con ellos. En total, encontramos 9125 personas que acompañan a los migrantes encuestados, para un total de 11847 personas que viven en La Parada asociadas a la caracterización (figura 2).

Número de personas viviendo en el sector de La Parada



Figura 2



RASGOS BÁSICOS DE LA POBLACIÓN

De las 2722 personas encuestadas hay 1671 mujeres cabeza de familia y 1051 hombres cabeza de familia (figura 3). Que haya más mujeres cabeza de familia puede ser una realidad demográfica o tratarse de un fenómeno asociado al momento en que se realizaron las encuestas.

Tenemos las edades del 90% de la población total encuestada, el 10% restante no respondió esta pregunta. De las personas que respondieron, el promedio de la edad es de 34 años, y comprende gente desde los 14 hasta los 88 años (figura 4). La edad más frecuente entre la población fue 24 años, es decir, personas que están en edad productiva y reproductiva que, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) comprende personas entre los 15 y 64 años (OCDE, 2019). Cabe decir que el rango de los datos comprende 74 años, dato que corrobora la desviación estándar: 12,22,

Género de las personas encuestadas

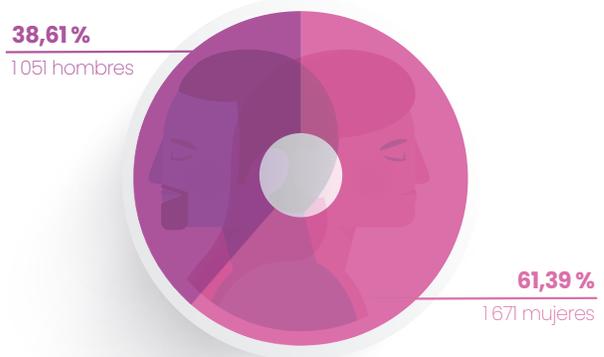


Figura 3

que es baja; es decir, se trata de una muestra con personas de todas las edades. Si por el contrario la desviación estándar fuera alta, estaríamos hablando de una población que concentra sus edades cerca del promedio, o sea que la muestra se ubicaría solo en un rango de edad y no comprendería desde jóvenes hasta personas de la tercera edad.

Histograma de la edad de la población encuestada

Datos del 90% de la población

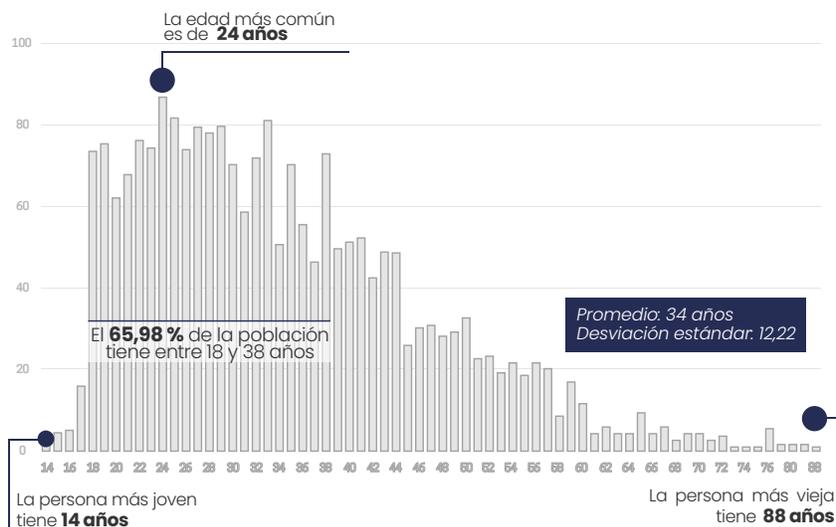


Figura 4

Las mujeres encuestadas, que corresponden al 61,39 % de la muestra, tienen edades entre los 14 y los 84 años. La edad más frecuente entre las mujeres es de 24 años y el promedio de edad es de 33,7, es decir que el grueso de la población femenina está en edad reproductiva; según la Organización Mundial de la Salud (OMS) se

trata de mujeres entre los 15 y 44 años (OMS, 2018). En cuanto a los hombres, que corresponden al 38,61 % de la población encuestada, las dos edades más frecuentes fueron 24 y 28 años y el promedio de edad es de 35 años. Se encuestaron hombres desde los 16 hasta los 88 años (figura 5).

Histograma de la edad por género

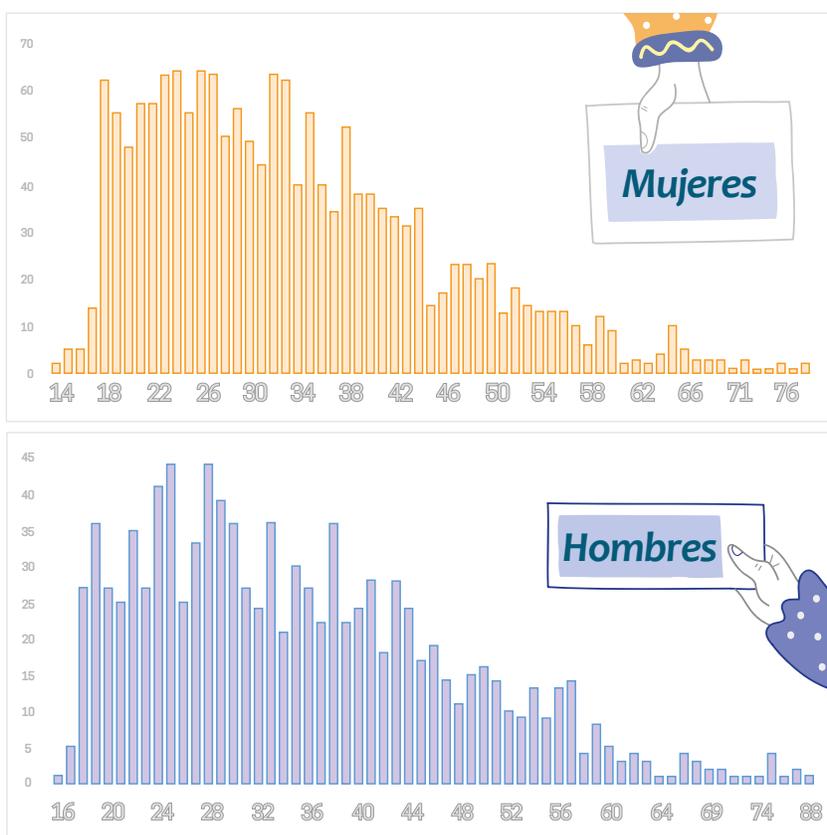


Figura 5

En la figura 6 encontramos la pirámide poblacional, donde las edades más bajas se ubican en la base y las edades más elevadas en la cúspide. La pirámide muestra una proporción balanceada de las edades de hombres y mujeres, aunque hay más mujeres en algunos de los rangos, por ejemplo, hay más mujeres que hombres entre los 15 y 24 y entre los 30 y 34 años, aunque hay más hombres que mujeres

entre los 40 y 64 años. También cabe resaltar que en las edades más avanzadas se encuentran más mujeres entre los 65 y 74 años, y más hombres entre los 75 y 88 años. Las dos personas más jóvenes tienen 14 años y se trata de dos adolescentes mujeres, una de ellas en estado de embarazo. En consecuencia, los migrantes cabeza de hogar en La Parada son principalmente adultos jóvenes en edad productiva.

Pirámide Poblacional

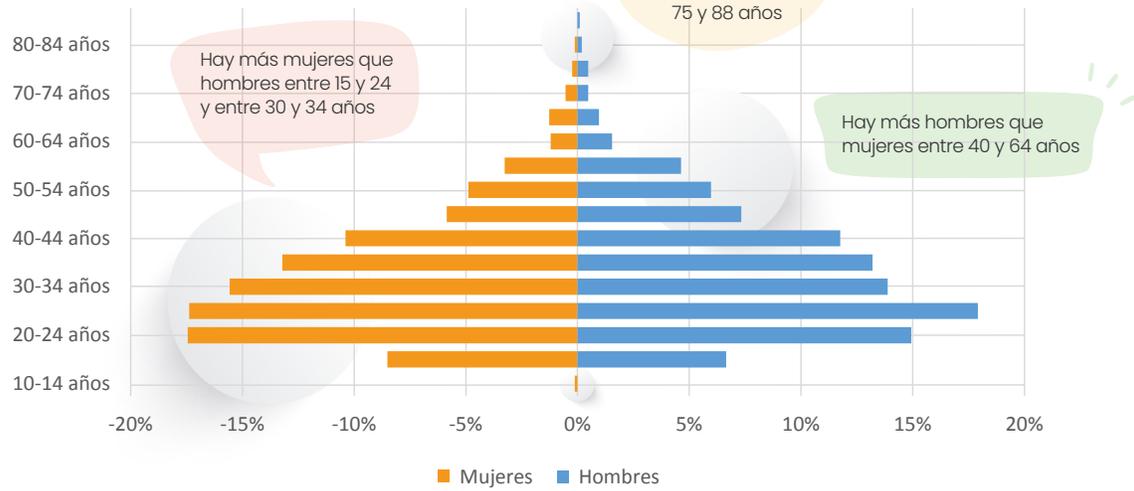


Figura 6

De las 1 671 mujeres, 72 están en embarazo (2,65 %) y otras 21 aún no saben si lo están, pues una prueba de embarazo no está a su alcance. Por otro

lado, 143 mujeres más están lactando (5,25 %), es decir, tienen hijos recién nacidos o bebés (figura 7). Los encuestados reportaron un total de 5 299 hijos, de los cuales 4 226 son menores de edad (73,53 %) y 1 648 (39,00 %) tienen menos de 5 años. Ahora bien, se halló que hay 770 niños (13,40 %) que tienen entre cero y dos años; según las recomendaciones de la OMS, las madres deberían lactar a sus hijos hasta que cumplan los dos años (Kidshealth, 2018).



Información de las madres encuestadas

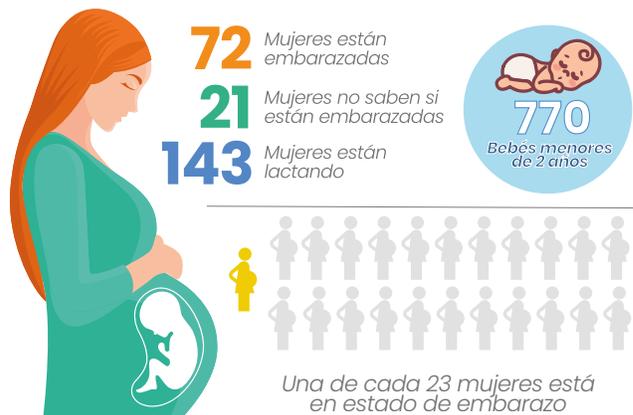


Figura 7

Educación

Las respuestas de la muestra en torno a los estudios realizados demostraron que la mayoría de la población ha cursado hasta el bachillerato (73,92%), a la que le siguen quienes cursaron hasta algún grado de primaria (18,04). Sin embargo, también se encontró que el 4,48% de la población accedió a alguna carrera universitaria, aunque solo el 4% logró completarla. En menores cantidades, también se hallaron personas que se han graduado de técnicos medios y técnicos superiores universitarios (figura 8).



Figura 8

Si bien la encuesta preguntó por el nivel educativo de las personas, en aras de comprender más a fondo el aspecto académico, se preguntó si el nivel educativo al que se referían las respuestas era un nivel completado y por ende reconocido con un título académico o si por el contrario, se trataba de un estudio inconcluso. El 55,29% del total de los encuestados afirmó haber completado un estudio y haberse graduado del mismo, mientras que el 42,62% no lo completó (figura 9).

En cuanto a los títulos que obtuvieron las personas tras culminar sus estudios, es decir de las 1505, 862 corresponden a bachilleres, dentro de los cuales algunos se graduaron con énfasis en ciencias, salud o

Educación de la población encuestada

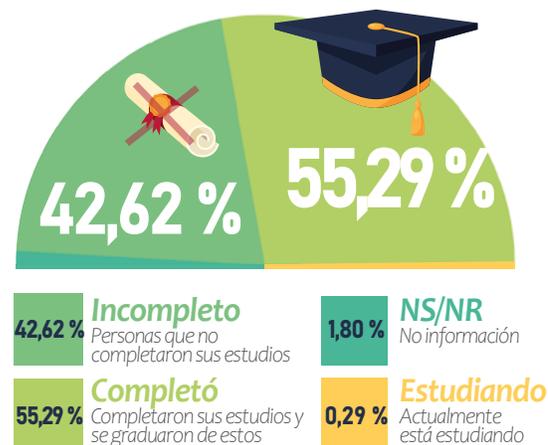


Figura 9

electricidad. Después de estos, el título más frecuente corresponde a 29 profesionales en educación, 16 en áreas de la salud y otros 14 graduados en carreras correspondientes a áreas administrativas (tabla 1).

Tabla 1

LO COMPLETO	Personas
ADMINISTRATIVO	14
ADMINISTRACIÓN	5
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS	2
ASISTENCIA ADMINISTRATIVA	2
LICENCIADO EN ADMINISTRACIÓN	2
TÉCNICO ADMINISTRATIVO	1
TÉCNICO MEDIO EN ADMINISTRACIÓN	1
TÉCNICO SUPERIOR UNIVERSITARIO EN ADMINISTRACIÓN	1
ADUANA	2
TÉCNICO EN ADUANAS	1
TÉCNICO MEDIO ADMINISTRACIÓN DE ADUANA	1
BACHILLER	862
BACHILLER	808
BACHILLER EN CIENCIAS	52
BACHILLER EN CIENCIAS-AUXILIAR EN ENFERMERÍA	1
BACHILLER TÉCNICO ELECTRICIDAD	1
CIENCIAS	4
CIENCIAS NATURALES	3
LICENCIADO CIENCIAS SUPERIOR	1
COMIDA	2
MANIPULACIÓN DE ALIMENTOS	1
RESTAURANTE	1
CONSTRUCCIÓN	3
DISEÑO OBRA CIVIL	1
OBRAERO	1
TÉCNICO EN CONSTRUCCIÓN CIVIL	1
CONTADURÍA	6
CONTADURÍA	5
LICENCIADO EN CONTABILIDAD	1
EDUCACIÓN	29
DOCENTE	3
EDUCACIÓN	1
EDUCACIÓN INTEGRAL	3
LICENCIADO	12
LICENCIADO EDUCACIÓN INTEGRAL	1
LICENCIADO EDUCACIÓN PRIMARIA	1
LICENCIADO EN EDUCACIÓN	2
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA INICIAL	1
LICENCIADO INTEGRAL	1
PROFESORA EDUCACIÓN RURAL	1
PROFESORA EN EDUCACIÓN INTEGRAL	1
PROFESORA ESPECIALISTA EN GEOGRAFÍA	1
TÉCNICO SUPERIOR EN EDUCACIÓN	1

LO COMPLETO	Personas
ELECTRICIDAD Y ELECTRÓNICA	5
ELECTRICISTA	2
ELECTRÓNICA	1
INGENIERO ELECTRÓNICO	1
TÉCNICO MEDIO EN ELECTRICIDAD	1
GEOGRAFÍA E HISTORIA	1
ESPECIALISTA EN GEOGRAFÍA E HISTORIA	1
IDIOMAS	1
IDIOMAS	1
INDUSTRIA	2
SEGURIDAD INDUSTRIAL	2
INGENIERÍA	3
INGENIERO CIVIL	1
INGENIERO GAS	1
TSU EN INGENIERÍA CIVIL	1
JURÍDICO	1
ABOGADO	1
MECÁNICA	4
MECÁNICA AUTOMOTRIZ	1
TÉCNICO MEDIO EN MECÁNICA INDUSTRIAL	1
TÉCNICO MEDIO MECÁNICA	1
TÉCNICO SUPERIOR UNIVERSITARIO EN FABRICACIÓN MECÁNICA	1
PSICOLÓGICO	1
PSICÓLOGO	1
QUÍMICO	3
PETROQUÍMICO	1
TÉCNICO PETROQUÍMICO	1
TÉCNICO QUÍMICO INDUSTRIAL	1
SALUD	16
CAMILLERO	1
ENFERMERÍA	5
LICENCIADO ENFERMERÍA	3
MÉDICO GENERAL	1
REGISTROS MÉDICOS	1
RELACIONES INDUSTRIALES, ENFERMERÍA	1
TÉCNICO EN RADIO DIAGNÓSTICO	1
TSU ENFERMERÍA	3
SIN INFORMACIÓN	77
PROFESIONAL	1
SUPERIOR	4
TÉCNICO MEDIO	26
TÉCNICO SUPERIOR UNIVERSITARIO	8
UNIVERSITARIO	38
SISTEMAS	1
TÉCNICO EN SISTEMAS	1
SOCIAL	1
PROMOTOR SOCIAL	1
VENTAS	1
VENDEDOR	1
NS/NR	466
Total	1505

Estatus migratorio y documentación

En La Parada, de los 2 722 encuestados, 2 648 son venezolanos; es decir, el 97,28 % de la muestra. Hay también 39 colombianos (1,43 %), 34 colombo-venezolanos (1,25 %) y una persona haitiana, aunque registra contar con una cédula venezolana (figura 10). Aunque las personas con doble nacionalidad son legalmente idénticas a los colombianos dentro del territorio nacional, este reporte los trata como categorías diferentes a lo largo del texto para resaltar la similitud de sus

experiencias en Colombia cuando se los comparan con los venezolanos.

Nacionalidad de la población encuestada

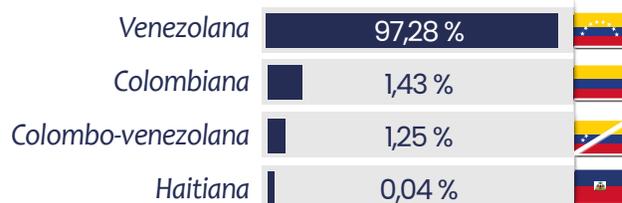


Figura 10

Preguntamos a las personas encuestadas por los documentos que portaban, tenían la opción de brindar información acerca de más de un documento. Casi la totalidad de la muestra tiene un documento de identidad (cédula de identidad, ya sea colombiana o venezolana). De los 39 colombianos, 38 tienen cédula y uno tiene tarjeta de identidad; solo se hallaron 10 personas que no reportaron tener ningún tipo de cédula y son de nacionalidad venezolana. Aunque es una cifra baja, el no tener documento de identidad, así sea venezolano, hace difícil que las personas puedan acceder a beneficios del Estado u organizaciones humanitarias y casi imposible hacer trámites de cualquier índole.

El documento más común fue el pasaporte sin sellar, el cual lo tiene el 97,24 % de la población encuestada y representa una realidad conocida en la zona donde el tránsito por trochas en la frontera es común. Tan solo 21 personas (0,77 %) cuentan con pasaporte sellado, de las cuales 19 son venezolanas y dos son colombianas. Hay otras 28 personas más (1,03 %) que reportaron tener el pasaporte vencido. Contar con un pasaporte sellado permite a la población acceder al PEP, que implementó el Estado colombiano para que de manera temporal los venezolanos puedan acceder a salud o trabajo. En este caso, hay 2 577 venezolanos que no tienen el pasaporte sellado; es decir, el 94,67 % de la población, por requisitos documentales, no podrá acceder al PEP ni regularizarse en el país.

Para solicitar el PEP los documentos que pide Migración Colombia son pasaporte original con el que ingresó al país, con el sello de inmigración, cédula o documento de identificación expedido por la República Bolivariana de Venezuela —para los menores de edad, es necesaria el acta de nacimiento y el documento original de identificación expedido por la República Bolivariana de Venezuela— (Migración Colombia, 2020b).

De la totalidad de la muestra, hay 55 venezolanos con PEP (2,17%), 125 con Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF) (4,59%) y 5 personas cuentan tan-

to con PEP como con TMF (0,18%). El PEP otorga las garantías y facultades para realizar cualquier actividad laboral de manera legal en Colombia y tiene un alcance en todo el territorio nacional, mientras que la TMF es un permiso que se le otorga a los venezolanos únicamente para ingresar y transitar en las zonas y ciudades fronterizas del país durante siete días. Ambos documentos tienen una vigencia de dos años, aunque Migración Colombia permitió la renovación del primer PEP que vencía en junio de 2019 y la renovación del PEP-RAMV, que es el permiso obtenido como consecuencia de la inscripción al Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos (RAMV), cuyo vencimiento está definido para el mes de agosto de 2020. Así que todo aquel que no pueda hacer la renovación de su permiso, pasará a estar en condición de irregularidad dentro del país (Migración Colombia, 2020a).

Otros documentos hallados en menores proporciones fueron la cédula de extranjería y una licencia para conducir moto. Solo tres personas reportaron tener cédula de extranjería, una de nacionalidad venezolana y otra colombo-venezolana, una de ellas también presentó PEP. Una sola persona que dijo ser venezolana presentó como documento la licencia de conducir moto además de su cédula. En la tabla 2 se encuentra la cantidad de veces que las personas reportaron cada documento mencionado.

Tabla 2

Documento	Personas
Acta de nacimiento	62
Certificado de nacimiento	26
Registro civil de nacimiento	35
Cédula colombiana	72
Cédula venezolana	2673
Tarjeta de identidad	1
Pasaporte sellado	21
Pasaporte sin sellar	2577
Pasaporte vencido	28
Tarjeta de Movilidad Fronteriza	132
Permiso Especial de Permanencia	61
Licencia de moto	1

Así las cosas, quienes se encuentran de forma regular en Colombia son 196 venezolanos (7,20%) que cuentan con PEP, TMF o pasaporte sellado. Esto sugiere que en La Parada el 90,08% de la población se encuentra en la irregularidad (figura 11). Esta cifra, de por sí bastante alta, puede incrementar si los pasaportes sellados son de personas que han sobre extendido el tiempo permitido de estadía en Colombia. También se hallaron cinco colombo-venezolanos con TMF, y dos colombo-venezolanos con PEP, documentos que no necesitan para trabajar ni moverse por la frontera porque tienen nacionalidad colombiana.

Estatus migratorio

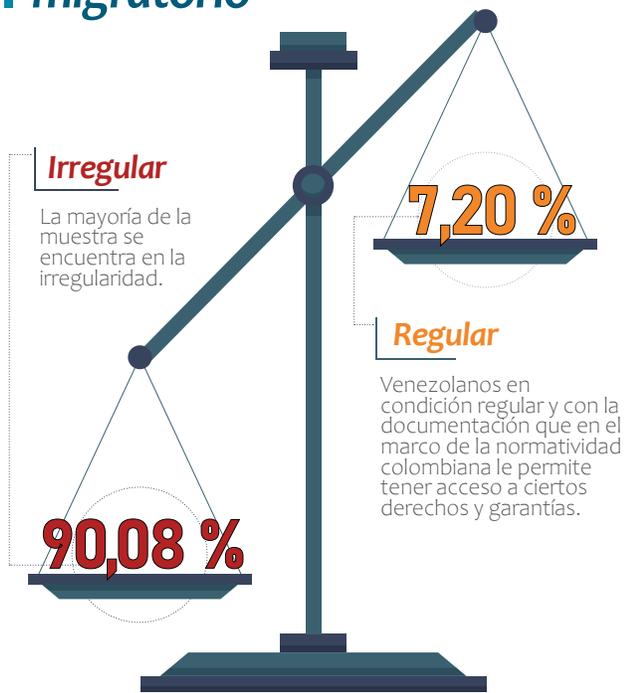


Figura 11

También analizamos cuántas personas tienen derecho a la nacionalidad colombiana por nacimiento, esto es, porque uno o sus dos padres son colombianos o colombo-venezolanos. Se encontró que 177 encuestados tienen derecho a la nacionalidad colombiana y de estos, 62 la han hecho efectiva (figura 12). Esto significa que hay 115 venezolanos que pueden heredar la nacionalidad de sus padres y con esto tener la nacionalidad colombiana (UNGRD, 2018).

Nacionalidad colombiana heredada por nacimiento



ORIGEN, PROCEDENCIA Y MOVILIDAD

Lugar de nacimiento

La población encuestada nació mayoritariamente en Venezuela (96,91%), quienes provienen de casi todos los estados en Venezuela, el único estado del cual no hay nadie que haya nacido allí es de Amazonas. Los estados en los que principalmente nacieron las personas son Táchira (15,01%), Aragua (14,63%), Carabobo (14,18%) y Caracas distrito capital (13,80%). En los demás, nacieron desde una hasta 200 personas (figura 13).

Por su parte, se halló que un 2,98% de la muestra nació en Colombia, más que todo en Norte de Santander (45,68%) y Santander (11,11%), aunque también se encontraron personas de otros departamentos como La Guajira, Cesar, Arauca



—cercanos a La Parada—, Nariño, Putumayo o Valle del Cauca —lejanos a La Parada.

En lo que respecta a las personas nacidas en países diferentes a Colombia o Venezuela, hubo tres personas que nacieron en Guyana, Haití e Italia, respectivamente. Por otro lado, también podemos observar que un 19,36% de la población total encuestada nació en algún estado o departamento fronterizo, ya sea del lado de Venezuela o de Colombia (figura 13).

Lugar de nacimiento de los encuestados por departamentos de Colombia y estados de Venezuela

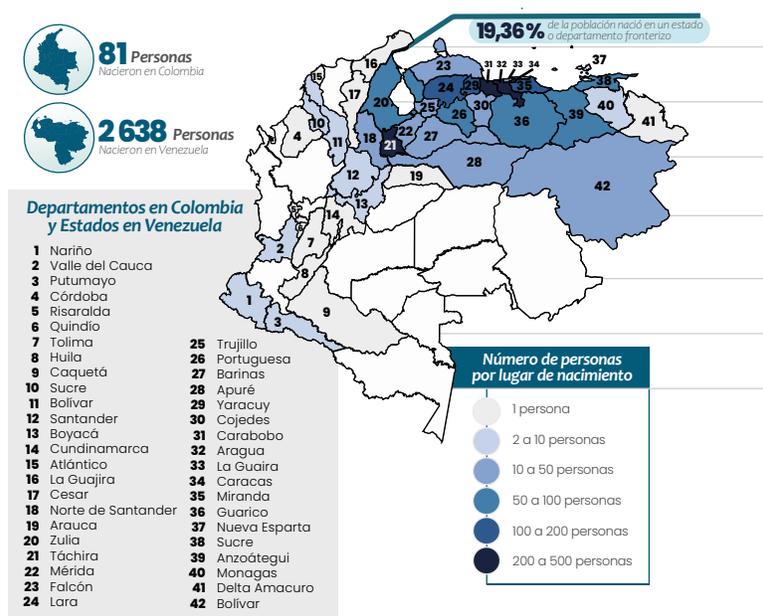


Figura 13

Movilidad

Como ya se mencionó, las encuestas se llevaron a cabo en Norte de Santander, a personas que están viviendo en los distintos sectores de La Parada. Sin embargo, de las 2722 encuestas hubo cinco que se realizaron a población pendular, es decir personas que viven del otro lado, en Venezuela, que están en La Parada ya sea trabajando, buscando alimento o por otras razones. Así, el 99,52% de la muestra vive en Colombia y tan solo un 0,18%, en Venezuela.

Respecto a esto, se les preguntó a las personas por el lugar donde habían vivido antes de asentarse en La Parada: el 95,37% vivía en Venezuela, lo que concuerda con la característica de que se trata de una población migrante. Aunque también cabe decir que un 0,77% de la población vivía en otros lugares de Colombia: Antioquia, Santander y Valle del Cauca. Al igual que como ocurre con los estados donde nacieron las personas, la gente también proviene de 22 de los 24 estados que tiene Venezuela. Principalmente vienen de Táchira (18,63%), un

Lugar de nacimiento de los migrantes vs. lugar donde vivieron antes de ubicarse en La Parada

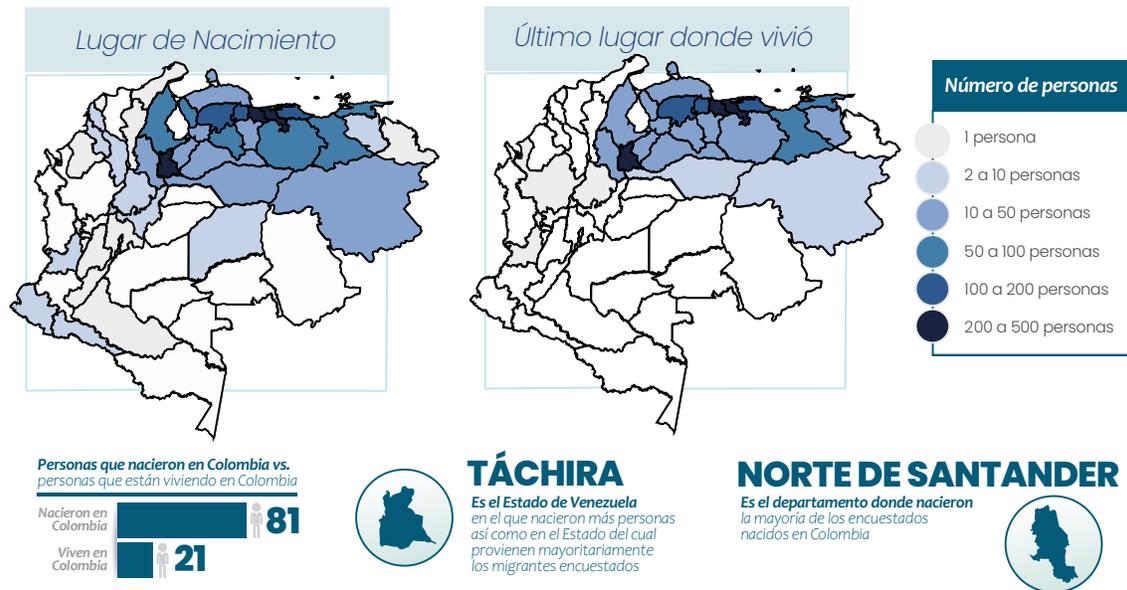


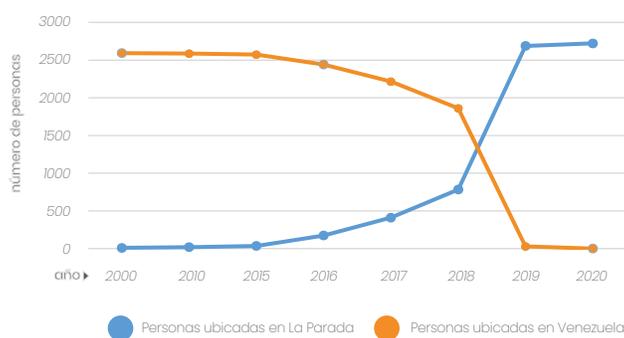
Figura 14

Estado fronterizo, seguido de Carabobo (13,85%), Aragua (13,45%) y Caracas (9,59%) (figura 14). Aunque desconocemos el estado de procedencia de un 3,93% de la población, sabemos que hay gente que nació en todos los lugares del país tanto cercanos a la frontera con Colombia, como lejanos a esta: Sucre, Monagas, Anzoátegui o Bolívar.

En consecuencia, quienes viven en La Parada son migrantes provenientes principalmente de Venezuela, que llevan viviendo en Colombia poco tiempo. El 62,12% de la gente que está allí lleva

menos de un año. Incluso, un 0,40% de la población (11 personas) lleva menos de un mes en La Parada. El 35,34% lleva en La Parada entre uno y cinco años, es decir gente que empezó a llegar desde el año 2015, cuando el gobierno de Venezuela cerró la frontera y deportó de forma masiva a colombianos; este es conocido como un punto de inflexión por el gran flujo migratorio que se presentó hacia Colombia. Aunque no es sino hasta el 2019 que hay una masiva ubicación de estas personas en La Parada (figura 14).

Comparación en el movimiento de los migrantes que están ubicados en Venezuela frente a los que están ubicados en La Parada 2000 al 2020



2019

es el año en el que llegó más cantidad de personas a vivir en La Parada

Mientras que en el 2015 hay 35 de las personas encuestadas en La Parada, para el año 2019 ya se encuentran

2688

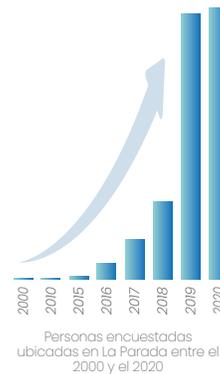


Figura 15

Es importante mencionar que una de las limitaciones de la encuesta es que no mide comparativamente a las personas viviendo en La Parada de un año a otro. Es decir, no tenemos datos de gente que vivía ahí y se ha mudado permanentemente. Las secuencias de asentamiento que presentamos solo miden a quienes estaban en la zona a principios del 2020. La Parada es considerada una zona de alto tránsito en la región fronteriza y no estaba “vacía” antes del asentamiento masivo que encontramos en esta muestra, que ocurrió entre 2018 y 2019. Sin embargo, aunque faltan datos para ilustrar los nuevos patrones de asentamiento, los habitantes de Villa del Rosario y muchas de las organizaciones que trabajan con migrantes allí, han notado un incremento significativo de personas asentándose con vocación de permanencia en La Parada.

Se presentaron casos inusuales de personas que llevan más de 5 años en La Parada e incluso de quienes llevan hasta 50 años viviendo allí. Esto corresponde a un 1,29% de la población, lo que sigue reforzando la característica migrante de la población caracterizada. Son muy pocas las personas viviendo en La Parada para el año 2000, y de igual forma hasta el año 2016 solamente se encontraban 174 personas de las 2722 encuestadas.

Así las cosas, también comparamos el lugar de nacimiento de las personas con el último lugar en el que vivieron para poder seguir trazando las

rutas migratorias de la población encuestada. Se observa que 81 personas nacieron en Colombia y solo 21 están viviendo en el país, incluso no están viviendo en los mismos lugares en los que nacieron, por lo que unos migraron a Venezuela y otros hacen parte de la migración interna del país. Esto además refleja que en La Parada se encuentran tanto migrantes venezolanos como colombianos retornados. Tanto Táchira del lado de Venezuela, como Norte de Santander del lado de Colombia son lugares fronterizos, que se caracterizan por contener la mayor parte de la población encuestada, tanto como lugar de nacimiento, como último lugar donde vivieron las personas (figura 16).

En aras de conocer si las personas que vivían en La Parada llegaron directamente desde Venezuela o si se trataba de caminantes que viajaron a otros lugares de Colombia y que terminaron retornando a la frontera porque las condiciones a donde llegaron no les permitían subsistir, preguntamos el tiempo que llevan viviendo en La Parada y el tiempo que ha pasado desde que salieron de Venezuela. Con esto conocimos que el 78,29% de las personas que respondieron a estas preguntas (1244 encuestados) llegaron directamente a La Parada desde Venezuela, mientras que un 19,93% lleva en Colombia más tiempo que el que lleva en La Parada, es decir, que migraron a otros lugares del país y ahora están en este punto fronterizo.

Movimiento de los migrantes del 2000 al 2016

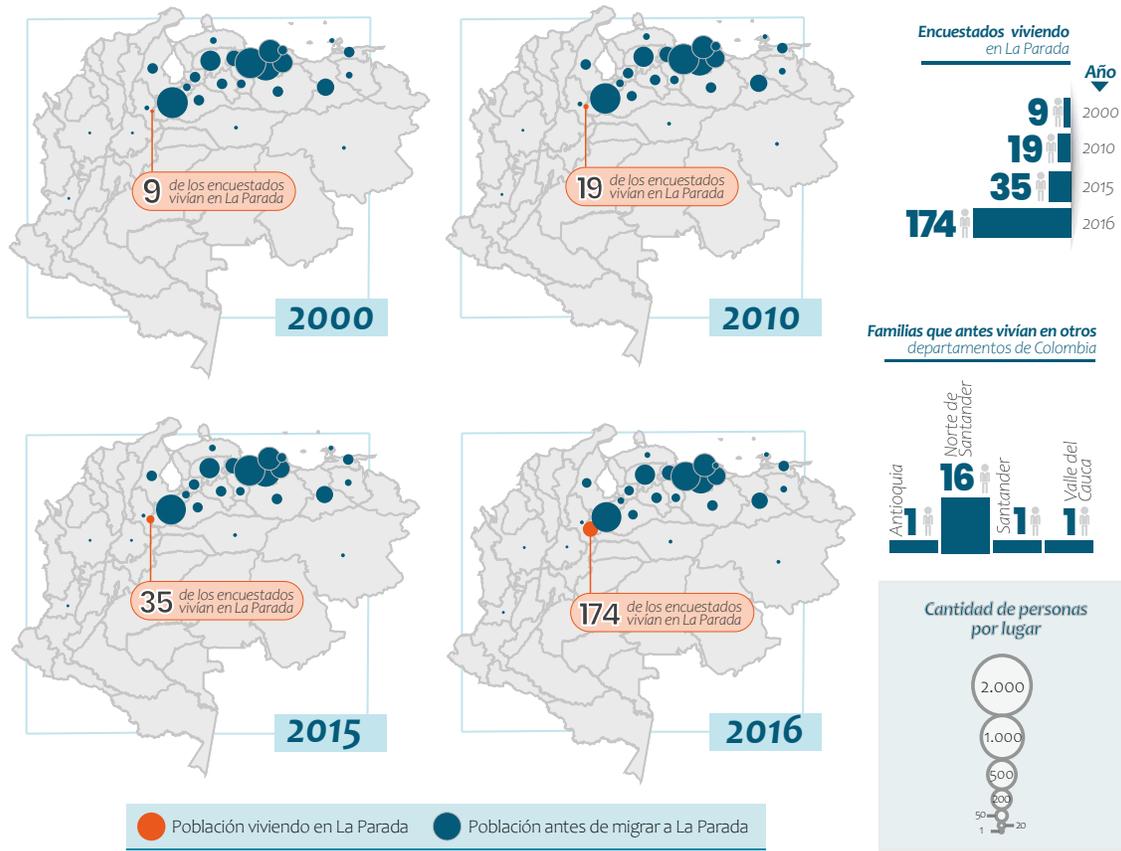


Figura 16

Ahora bien, tomando la información del último lugar donde vivieron los encuestados y del tiempo que vivieron en ese lugar, mostramos el movimiento que han tenido los migrantes desde el año 2000 hasta la actualidad (figuras 16 y 17). Entre el año 2000 y el año 2016 no se encuentra ni un 7% de la población que ahora está en La Parada. Para el año 2010 vivían en La Parada tan solo 19 personas (0,69%), el resto aún no se ha asentado allí. Los demás se encuentran viviendo repartidamente en diferentes estados de Venezuela y algunos se encuentran viviendo en otros lugares de Colombia (figura 16). Esto nos indica que pueden ser migrantes que ya habían cruzado la frontera y se habían adentrado al país, pero que decidieron retornar a su país, quedándose en La Parada.

Para el año 2015, que es el año coyuntural de la migración venezolana hacia Colombia, hallamos que tan solo un 1,28% de los encuestados (35 personas) estaban asentados en La Parada. Incluso, para el año 2016 la población encuestada que vivía en La Parada aún es muy mínima: 6,36% (174 personas) (figura 16).

Ahora bien, quienes se movieron entre 2000 y 2016 lo hicieron desde Venezuela, principalmente de estados como Anzoátegui, Aragua, Barinas, Carabobo, Táchira y de Caracas, no es sino hasta el 2018 que empezaron a ubicarse en este punto fronterizo personas provenientes de casi todos los estados de Venezuela. Es decir, para el año 2018 ya se encuentran en La Parada el 28,64% de las personas encuestadas en la presente caracterización,

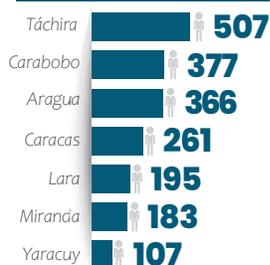
y se observa que provienen de todos los estados de Venezuela exceptuando Apure, Nueva Esparta y Amazonas. Incluso, para el año 2018 empezaron a llegar personas que antes vivían en Santander y otros municipios de Norte de Santander (figura 17).

Como se puede observar, el grueso de la población se asienta en La Parada entre el año 2019

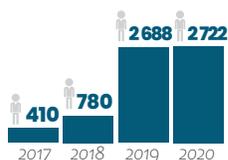
y 2020, no es sino hasta estas fechas que las cifras pasan de 780 personas en 2018 (28,65 %) a 2 688 en 2019 (98,75 %) (figura 17). Esto nos indica que la mayoría de las personas encuestadas llevan viviendo en La Parada entre uno y dos años. Inclusive, para el año 2020 se siguen estableciendo familias, hay 34 personas que dijeron haber llegado hacía menos de un mes a La Parada.

Movimiento de los migrantes desde el 2017 a la actualidad

Principales Estados de Venezuela de donde provienen los encuestados



Encuestados viviendo en La Parada



Cantidad de personas por lugar

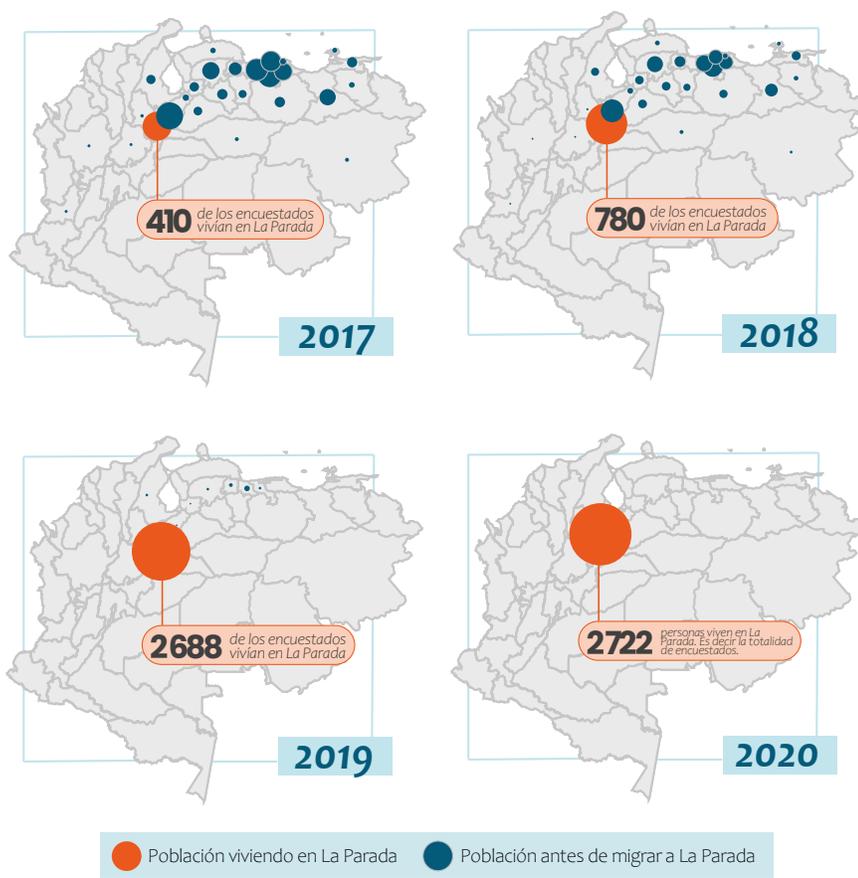


Figura 17

Los resultados de las encuestas nos demostraron que, aunque las personas están asentadas en La Parada, hay una parte de la población que es caminante y tiene dentro de sus planes seguir su proceso migratorio a otros lugares del interior del país e incluso a otros países. Si bien un 61,98 % de la población dijo

que su destino final era Cúcuta o La Parada, hay un 10,43 % que quiere continuar su viaje migratorio a otros lugares de Colombia —Armenia, Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Cali y Ocaña—. Por su parte, las personas que quieren continuar su viaje a otros países respondieron que su lugar de destino sería

Brasil (0,11%), Chile (0,40%), Ecuador (0,55%), España (0,07%), Haití (0,04%), Italia (0,04%), Panamá (0,04%) y Perú (0,59%) (figura 18). Hubo

un 1,8% de la población que dijo que su destino es Venezuela, lo que podría referir a personas que no tienen vocación de permanencia.

Destino final de la población encuestada



Figura 18

Además, en aras de comprender las redes que pueden estar creando las personas en sus procesos migratorios, les preguntamos si conocen a alguien en el lugar de destino a donde quieren ir, de 1901 personas que respondieron a la pregunta, 374 dijeron que sí conocían a alguien, 7,02% iría a donde un familiar y un 5,73% iría a donde un amigo. Mientras tanto, el 56% de las personas dijeron no conocer a nadie en el lugar a donde quieren ir (figura 19).

Redes que crean los migrantes en el destino final



13,74 %

Conoce a alguien en el lugar donde piensa migrar un amigo (5,73%) o un familiar (7,02%)



56,10 %

No conoce a nadie en el lugar a donde piensa migrar

* Un 30,16% de los encuestado no respondió a la pregunta

Figura 19

SITUACIÓN LABORAL Y VIVIENDA DE LOS MIGRANTES

Las razones de estancia de algunas de las personas en La Parada son mayoritariamente laborales, esta fue la motivación para haber migrado de un 87,61 % de la muestra. Un 26,64 % explicó que el motivo principal es que viven allí; además, un 0,29 % (que equivalen a ocho personas) están en este lugar por estudio. Solo 26 personas mencionaron explícitamente que están en La Parada por la situación en Venezuela y la crisis económica en ese país, y solo dos personas reportaron estar allí por temas de salud o en busca de medicinas (figura 20).



Figura 20

El 93,20 % de los encuestados trabaja en la informalidad, es decir, no cuentan con un contrato laboral ni un sueldo fijo ni prestaciones sociales que le garantice acceso a salud o a pensión. Tan solo un 0,51 % dicen tener un trabajo formal —14 personas con nacionalidad venezolana, cuatro de estas con TMF y el resto solo con cédula venezolana—. De estas personas, cinco reportan tener un trabajo formal y devengar ingresos semanales: una

es asesora, que en el caso de los trabajos en La Parada corresponde a quienes ofrecen productos de telefonía móvil como sim cards de Claro o Movistar; otra persona trabaja en una casa de familia, ayudando en las labores de servicios domésticos; otra persona trabaja en una panadería, y las otras dos son vendedoras. Estos cinco encuestados reciben un ingreso semanal. Además, de las 14 personas ocho reportaron ingresos diarios, y una manicurista que trabajaba en una peluquería reportó trabajar formalmente con ingresos quincenales. En efecto, según la información dada por los encuestado que reportaron tener trabajo formal, ninguno de ellos tiene los documentos necesarios para firmar contratos legales. Así, las personas pueden estar confundiendo estabilidad laboral con un trabajo formal, sin que este implique tener los derechos que la ley establece, pues al ser venezolanos, necesitarían contar con cédula de extranjería, PEP o el reciente Permiso Especial de Permanencia para el Fomento de la Formalización (PEPFF) para poder tener un trabajo formal. Esto significa que realmente toda la población que está trabajando (93.71 %) lo hace en la informalidad, incluyendo los nacionales colombianos y migrantes regulares (figura 21).



El 3,75% de la población se encuentra buscando trabajo, de estos la mayoría actualmente no cuentan con ninguna fuente de ingreso. Los que tienen ingresos reportan recibir esporádicamente menos de 20 000 pesos diarios. Un 1,62% de la población, cuya actividad principal es el hogar, son en su totalidad mujeres. Del total de la muestra, seis personas no trabajan, una de estas personas lleva menos de un mes viviendo en La Parada y otra vive de un arriendo. Dos personas se encuentran actualmente estudiando, aunque también trabajan, uno como camarero, teniendo camas en un hotel, y el otro como conductor de mototaxi.

De los 39 colombianos, 31 trabajan en la informalidad en trabajos como aseo, caletero, carruchero, comerciante, conductor, en construcción, reciclador y vendedor (ver glosario). Cuatro colombianos están buscando trabajo, dos estudiando y una persona en labores del hogar. Por su parte, los colombo-venezolanos (1,25%), que son 34 personas, trabajan en su mayoría en la informalidad, tres se dedican a labores del hogar y una persona no trabaja.

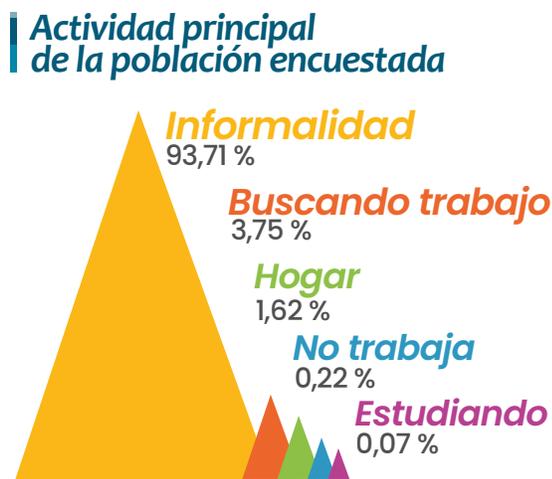


Figura 21

De los venezolanos encuestados, 59 personas (2,16%) cuentan con PEP, que les da la posibilidad de trabajar de manera formal. Además, todos

los colombianos y colombo-venezolanos tienen derecho a laborar en un trabajo que implique un contrato con prestaciones sociales. Es decir que, de la totalidad de la muestra, 132 personas (4,84%) pueden trabajar formalmente. Sin embargo, cruzando los datos de esta sección de la encuesta es claro que ninguno tiene un contrato laboral.

De forma similar, aunque en total se encontraron 61 personas con PEP, 59 venezolanos y dos colombo-venezolanos, todos los que trabajan lo hacen en la informalidad. Es decir, que a pesar de que el PEP permite acceder temporalmente a un trabajo mediante un contrato laboral, esto no se ha materializado entre los migrantes regulares de la muestra.



Los trabajos más comunes en la muestra son vendedores o comerciantes, también llamados buhoneros (57,35%), vendiendo en la calle agua, jugos, gaseosas, café, tortas, pan, galletas, empanadas, arepas, frutas, verduras, papa, ajos, dulces, almuerzos, cigarrillos, minutos de celular, costales y revistas de catálogo. Dentro de esta

categoría también se encuentran los asesores de viajes y asesores comerciales, que en este caso son trabajos particulares de la frontera. Los primeros son las personas que venden, asesoran y gestionan la logística de los viajes de migrantes que buscan destinos en toda Colombia y en otros países de la región. Los segundos, son aquellos que ofrecen productos de comunicación móvil o telefónica como sim cards o planes de celular.



El segundo tipo de trabajo más frecuente entre la población es el que se hace a través de las trochas (17,85%). Entre ellos están los caleteros, carretilleros, carrucheros, maleteros, mochileros y trocheros; todos trabajos que implican transportar de diferentes formas los equipajes de los migrantes que cruzan las trochas informales. Además de estos, una persona reportó que transporta discapacitados por las trochas (ver glosario).



El 3,09% de la población total de la encuesta son mujeres amas de casa, el 2,50% trabajan en alguna tienda de barrio como supermercados, barberías, carnicerías, charcuterías, chatarrerías, heladerías, lavanderías, modisterías, panaderías, peluquerías, pescaderías, zapaterías o tiendas de tatuajes. Un 2,02% trabaja cocinando o como ayudante de cocina en restaurantes y reposterías. Además, el 1,73% de la población trabaja en servicios de reformas y obras como albañilería, carpintería, construcción, herrería, pintura, electricista y soldador.



Un 1,32% trabajan como recicladores y otro 1,32% en casas de familia como ama de llaves, cuidador, niñero o haciendo limpieza. En menores proporciones se encuentran trabajos como agricultores, personas que trabajan como aseadores, limpiando carros, mecánicos, montallantas, alquilando baños, camareros, cargueros, depositarios, conductores —de taxi, mototaxi o carro particular—, meseros, pincheros, técnicos —de teléfonos, celulares y computadores— y vigilantes, además se encontraron un operario de máquina, una persona que trabaja como payaso, una enfermera y un voluntario (12,82%).



Los trabajos que tienen las personas en Colombia han variado respecto a los trabajos que tenían en Venezuela. Se tomó como muestra a las personas que migraron a Colombia a partir del año 2015, que corresponde al 97,86% de los encuestados, y se compararon los trabajos que tenían en Venezuela con los trabajos que han tenido en



Colombia. Creamos categorías que abarcan trabajos específicos (tabla 3), artes, artesanía, deportes, educación, gobierno, medios de comunicación y servicios jurídicos desaparecieron completamente de los trabajos que ahora se realizan en Colombia. Hubo otras categorías que se mantuvieron, aunque no por ello se mantuvieron los mismos trabajos, por ejemplo, si bien la categoría de salud aparece tanto en los trabajos de Venezuela como en los de Colombia, mientras que en Venezuela había médicos, radiólogos, odontólogos, enfermeros y camilleros, en Colombia solamente se encuentra una persona ejerciendo como enfermera, es decir que la mayoría de personas que trabajaban en el sector de la salud en Venezuela, en Colombia se encuentran haciendo otros oficios.



Así las cosas, aquellas categorías que aparecen en azul oscuro son las que ya no se encuentran dentro del espectro laboral de la población en Colombia, es decir que desaparecieron en su totalidad, mientras que las categorías que aparecen en azul claro son aquellas que aun se mantienen (tabla 3). Es significativo que la migración ha impactado los trabajos que requieren títulos y experiencia. Por ejemplo, administradores, auditores, consultores, supervisores y otros trabajos en el área comercial ya no hacen esto en Colombia; igual que médicos, odontólogos, auxiliares de enfermería y abogados han tenido que recurrir a trabajos informales (tabla 4).



Tabla 4

Trabajo en Venezuela vs. trabajos en Colombia

TRABAJOS POR CATEGORIAS	EN VENEZUELA	EN COLOMBIA
Artes	4	0
Artesanía	8	0
Aseo y mantenimiento	71	20
Automotriz	56	4
Comercio y ventas	1209	1463
Deportes	2	0
Economía informal	77	117
Educación	46	0
Gobierno	16	0
Hogar	201	61
Hoteles y restaurantes	206	93
Labores de cuidado y trabajo en casa	69	44
Medios de comunicación	7	0
Peluquería	84	46
Producción	71	6
Reciclaje	24	34
Salud	52	1
Sector primario	42	6
Seguridad ciudadana	8	1
Seguridad privada	105	7
Servicio social	17	1
Servicios	19	14
Servicios de reformas y obras	386	67
Servicios jurídicos	4	0
Textil	34	9
Tienda	253	61
Trabajo a través de las trochas	30	495
Transporte y conducción	102	11
Ninguno	3	13
Otros	89	84

Tabla 3

Trabajo en Venezuela
Que ya no se encuentran en Colombia

CATEGORÍAS DE TRABAJOS EN VENEZUELA QUE NO SE ENCUENTRAN EN COLOMBIA	TRABAJOS ESPECÍFICOS EN VENEZUELA QUE NO SE ENCUENTRAN EN COLOMBIA
ARTES	Bailarín, músico, corista
ARTESANÍA	Artesanía
ASEO Y MANTENIMIENTO	Compañía de mantenimiento
COMERCIO Y VENTAS	Administrador, asistente, agencia de lotería, auditor, centro comercial, cinema, consultor, contador, contratista, director, gerente, oficinista, publicista, recepcionista, secretario
DEPORTES	Atleta
EDUCACIÓN	Auxiliar de preescolar, docente, editor, guardería, librería, tareas dirigidas, inglés
GOBIERNO	Inspección de alcaldía, alcaldía, funcionarios públicos
HOTELES Y RESTAURANTES	Bartender, casa de alimentación, chef, hotelería, subchef
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	Televisión, radio, locutor, diario nacional, periódico
PELUQUERÍA	Maquilladora
PRODUCCIÓN	Coordinador de operaciones, coordinador de almacén, fábrica, inspector de calidad, jefe de operaciones, logística, planificación, supervisor de mantenimiento
SALUD	Asistente de laboratorio, auxiliar de enfermería, auxiliar de farmacia, camillero, clínica, enfermería, farmacia, odontología, médico, radiólogo, residencia geriátrica
SECTOR PRIMARIO	Ganadero, pescador
SEGURIDAD CIUDADANA	Bombero, policía
SEGURIDAD PRIVADA	Escolta, guardia nacional, supervisor de seguridad
SERVICIO SOCIAL	Misionero, orientador, promotor social, seguro social, valorador
SERVICIOS	Banco, bomba de gasolina
SERVICIOS DE REFORMAS Y OBRAS	Cristalero, encofrador, ferretería, fumigador, obrero público
SERVICIOS JURÍDICOS	Abogado, sindicalista
TEXTIL	Marroquinería, modelista, sastre
TIENDA	Cyber, floristería, fotocopiadora, lencería, licorería, lunchería, papelería, perrería, relojería
TRANSPORTE Y CONDUCCIÓN	Ayudante de bus, ayudante de camión, camionero, conductor de metro, transportista
OTROS	Árbitro, azafata, casino, conserje, decorador, dibujante, diseño gráfico, recreador, salvavidas

El panorama laboral en La Parada es completamente informal y tener estatus regular o nacionalidad colombiana no parece generar acceso a empleos legales. Esto implica una precarización de la vida laboral de los habitantes del sector donde la volatilidad económica, el orden público y la represión del Estado pueden tener efectos directos sobre la habilidad de estas personas para sostenerse y sostener a sus familias económicamente. Este panorama desalentador se consolida como una gran fuente de la vulnerabilidad de la población al analizar los ingresos y gastos.



Ingresos

En cuanto a los ingresos que tiene la población encuestada, el 88,87% cuenta con ingresos diarios, por las actividades que desarrollan: todos trabajan en la informalidad. Las personas encuestadas expresaron que no todos los días ganan lo mismo, así como hay días donde les va bien, también hay otros días en los que sus ingresos son iguales a cero. Las personas que reciben ingresos de manera frecuente o perciben un ingreso superior al promedio asocian esa estabilidad laboral erróneamente con un trabajo formal. Solo el 1,87% reportó tener ingresos quincenales, 2,53% reportó ingresos semanales y al 1,51% le pagan mensualmente. Cabe resaltar que hubo gente que reportó tener ingresos y no encontrarse laborando, quienes dijeron estar buscando trabajo, haciendo labores del hogar o estudiando.



Las personas que viven al día trabajan en agricultura, aseo y mantenimiento, asesorías, ventas, comercio, carros y mecánica, cocina, hogar, sector salud —una persona dice que trabaja como enfermera, aunque no tiene papeles—, servicios de reformas y obras, en tiendas, en trabajos a través de las trochas, labores de cuidado, trabajos en casa y conducción. Por su parte, quienes reciben ingresos semanales, trabajan en su mayoría vendiendo ropa y dulces; en las trochas como caleteros; en servicios de reformas y obras como albañiles, car-

pinteros y herreros; en zapaterías, panaderías, y en agricultura. Quienes devengan salarios quincenales son asesores de viajes, carpinteros, manicuristas, caleteros, carrucheros, trocheros, camareros o trabajadores en restaurantes. Finalmente, quienes ganan un salario mensual trabajan en abastos, albañilería, construcción, en casas de familia, como camareros, digitadores y recicladores.

Ahora bien, para efectos de los cálculos, se dedujo el ingreso diario de toda la población encuestada: el 71,68% de la muestra, es decir los más frecuentes, recibe entre 5 000 y 20 000 pesos diarios, lo que corresponde a un valor entre el 17 y el 68% del salario mínimo legal mensual vigente (SMLMV) en Colombia. Un 4,45% gana menos de 5 000 pesos al día y unos casos excepcionales, que corresponden al 4,15% de la muestra, ganan lo que correspondería a un SMLMV o un poco más (figura 22).

En promedio, los trabajos con más altos ingresos diarios son operarios y cargueros, que corresponden a 50 000 y 40 000 pesos diarios, respectivamente, pero en ellos solo trabajan dos personas de las 2 722 encuestadas. A estos trabajos les siguen aquellos que se hacen en las tiendas de barrio como heladerías, lavanderías, panaderías, papelerías, zapaterías, etc., que tienen ingresos entre 4 000 y 50 000 pesos diarios. Por su parte, los trabajos que se realizan en las trochas y los de rebusque diario proporcionan ingresos entre 1 000 y 70 000 pesos diarios. Estos ingresos no son fijos, suelen variar.



Los asesores, vendedores y comerciantes ganan en promedio 15 000 pesos diarios, pueden estar ganando entre 600 pesos y 70 000, si a alguien le va muy bien; sin embargo, este ingreso no es común y pueden pasar días en los que no vendan nada. Las personas con los ingresos más bajos son aquellas que trabajan como ayudantes, cuidadores, voluntarios, pincheros y alquilando baños, quienes tienen un ingreso promedio menor a los 10 000 pesos diarios (figura 22).

Rangos de ingresos diarios

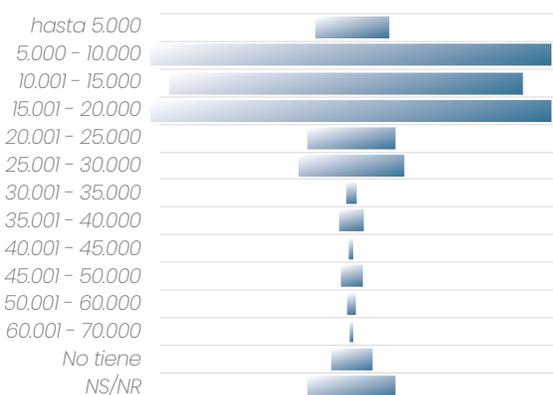


Figura 22

En definitiva, la población de La Parada trabaja en la informalidad, sobre todo en el rebusque diario para sobrevivir. Incluso, aquellos que afirmaron tener un trabajo formal son personas que desconocen los derechos que tienen los contratos laborales y trabajos formales, en ocasiones pueden hacerse tratos verbales con el empleador e incluso firmar documentos que delimiten las responsabilidades y el salario del empleado, pero que no garantizan los derechos de ley como acceso a prestaciones sociales, salud y pensión. Se trata de una población que tiene un ingreso promedio diario de 17 254 pesos, correspondiente al 59 % del SMLMV, producto de un trabajo de rebusque diario, que les debe alcanzar para cubrir alimentación, vivienda y en algunos casos temas de salud.

Aunque el Departamento Administrativo de Estadística (DANE) no considera pobres a quienes tiene ingresos superiores a 283 828 pesos colombianos (Portafolio, 2019), esto pondría al 83,10 % de la población por encima de la línea de pobreza en Colombia, es notorio que tal cálculo ignora contextos como el de La Parada. En esta zona fronteriza los precios de la vivienda y los elementos de primera necesidad están notoriamente inflados. En otras palabras, vivir en La Parada es mucho más costoso que en otras partes de Colombia.

Vivienda

La situación de residencia en que viven las personas en La Parada se caracteriza por ser una condición de hacinamiento: el 85,19 % de las personas viven en una habitación y tan solo un 8,38 % cuentan con un espacio más amplio como una casa o un apartamento (figura 23). En una misma habitación pueden estar durmiendo hasta 20 personas y hay, además, quienes viven en galpones que están divididos por muros de madera, en ocasiones, incluso por costales o bolsas de basura, que hacen las veces de paredes para formar también “habitaciones”, en las que viven hasta 60 personas.



Vivienda de la población encuestada



* Un 3,93 % corresponde a NS/NR

Figura 23

En una misma habitación pueden dormir desde una persona hasta 30; en algunos casos se encuentran grupos de 35 a 60 personas en un mismo espacio. Ahora bien, casi la mitad de la población (48,05%) está conformada por grupos habitacionales de entre tres y cinco personas. También se encontró un 6,39% que no comparten habitación con nadie más, que podría corresponder a migrantes que viajan solos y que no se encuentran con sus familias. Un 4,53% corresponden a grupos de entre 11 y 60 personas y el 5,95% restante no respondieron a la pregunta.

La mayoría de los encuestados que viven en La Parada (97,17%) pagan arriendo por esos espacios, solo un 0,55% está en una vivienda propia o familiar y no tiene que pagar. Incluso de las personas que viven en la calle, el 12,19% tiene que pagar por los espacios que ocupan para dormir. De las 2722 personas encuestadas, solo 6 se encuentran viviendo en un refugio y no tienen que costear gastos de vivienda.



Los pagos de los arriendos se hacen más que todo de forma diaria, el 89,02% trabaja en el rebusque diario para poder costear la vivienda diariamente y garantizar a su familia un lugar dónde pasar la noche. El 1,21% paga ya sea semanal o quincenalmente y un 6,43% paga un arriendo mensual. Esto refiere a que la población en La Parada además de trabajar en la informalidad, también tiene que acceder al mercado informal de vivienda, que no les garantiza una estabilidad y que se encuentra supeditado al trabajo del día a día.



Los costos de los arriendos difieren dependiendo del tipo de vivienda, es decir si es apartamento, casa, habitación o un espacio en la calle, y también lo hacen en la frecuencia del pago: diarios, semanales, quincenales o mensuales. La totalidad de la muestra paga la vivienda en pesos colombianos. Quienes viven en casa o apartamento (8,38%) pueden pagar el día desde 3700 hasta 18500. Si pagan mensualmente el día les cuesta en promedio 10000 pesos, pero si pagan quincenal el día les puede costar en promedio 17250 pesos, casi el doble de si pagaran mensualmente.

Ahora bien, la población que vive en una habitación, que es la mayoría de la muestra (85,19%), paga en promedio 8600 pesos al día, que es menor al pago de quienes viven en casa o apartamento.

Quienes viven en la calle y tienen que costear el espacio para poder dormir pagan en promedio 5 800 pesos el día.



Estos costos incluyen en su mayoría servicios públicos. El 84,02 % de los encuestados cuenta con acceso a todos los servicios públicos: agua, luz y gas, o al menos a uno de estos, mientras que el 13,04 % no tiene ninguno. El gas que utilizan puede ser natural o de bombona; quienes no tienen servicio de agua pagan 15 000 pesos para llenar un tanque que les puede durar dos o tres días, también la toman de los ríos cercanos y la mantienen en baldes para su alimentación y aseo diario. El acceso a servicios públicos no determina que las personas puedan acceder a una cocina, pues la mayoría de la población (69,03 %) no puede cocinar donde vive y lo hace en hogueras al aire libre. Tan solo el 27,30 % de las personas tienen internet (figura 24).



Pocas personas duermen en una cama, tan solo el 5,88 % de los encuestados cuenta con una en sus viviendas, el resto duerme ya sea en una colchoneta o una hamaca, en el peor de los casos duermen en el piso. El 88,13 % duerme en una colchoneta, mientras que el 4,81 % lo hace en el piso o encima de un cartón.



Condiciones de vivienda en La Parada



Figura 24

Un dato importante es que del 93,42% (2 543 encuestados) que reportó tener celulares con números colombianos, tan solo el 1,65% reportó tener un número venezolano (figura 25). Sin embargo, de la información brindada, 1 247 personas reportaron números repetidos, lo que apunta a que no tienen celular propio, sino que usan el número de un “minutero” en su barrio. Así las cosas, lo que se puede inferir de los números de celular dados es que solo el 65,46% de la muestra tiene un celular propio (1 782 personas). Esto tiene implicaciones para el acceso a servicios del Estado y de los organismos humanitarios que requieren un número de teléfono para contactar a los posibles beneficiarios. Igualmente, solo el 4,99% (136 personas) reportó tener correo electrónico.

Condiciones de la comunicación en La Parada



Figura 25

Gastos

Las personas además de costear el arriendo de su vivienda y los servicios públicos tienen que encontrar sustento diario para la alimentación y los gastos básicos de sus familias, por lo que se les preguntó de cuánto son sus gastos diarios. La población dio respuestas que iban desde los 300 pesos hasta los 150 000 pesos al día. La mayoría de las personas reportó gastar 15 000 pesos diarios, incluyendo alimentación, vivienda, utensilios de aseo, medicina y demás cosas que requieren y pudieran costear. Son excepcionales los casos de quienes gastan más de 40 000 pesos al día. Cabe resaltar que los costos en La Parada llegan a ser incluso tres veces mayores a los costos de otros municipios, por ejemplo, un minuto para llamar a celular puede costar entre 200 y 2 000 pesos, un mensaje de texto cuesta 1 000 pesos.



Por la misma dificultad que trae consigo trabajar en la informalidad, no todo el mundo tiene la capacidad para comer mínimo tres veces al día. En La Parada, el 51,40% de la población come solo dos veces al día, el 38,87% de la gente come tres o más veces, y un 1,47% sobrevive con una sola comida en todo el día (figura 26).

Ahora bien, de las 72 mujeres en estado de embarazo, conocemos que dos de ellas comen solo una vez al día, 23 comen dos veces y tan solo 35 comen tres o más veces al día. Según la OMS, las mujeres en estado de embarazo deben por lo menos aumentar la ingesta calórica y de comida que le provea proteínas, puesto que el no hacerlo puede ocasionar daños al feto e insuficiencia ponderal en los niños al nacer, es decir, un peso inferior al correspondiente para su edad (WHO, 2016).

Porciones de comida al día



Figura 26

En lo que respecta a las 143 mujeres que están amamantando a sus bebés, tenemos información de que cuatro de ellas comen solo una vez al día, 65 comen dos veces al día y tan solo 54 lo hacen tres o más veces al día. La OMS recomienda una buena alimentación para las madres, pues son quienes transmiten los nutrientes a los bebés en sus primeros años, que son un determinante para la

supervivencia y crecimiento de los niños. Además, la OMS asegura que una nutrición óptima para el bebé, que depende de la nutrición de la madre, puede evitar el riesgo de enfermedades crónicas y reduce la mortalidad (OMS, 2020).



En resumen, en promedio las personas gastan al día 17 308 pesos que comparados con los 17 254 pesos que ganan también diariamente en sus labores, esto indica que se trata de una población que vive al día y que termina gastando todo o más de lo que gana (figura 27). De manera particular, encontramos que el 37,73% de la muestra alcanza a ganar un poco más de lo que reporta gastar, es decir, le quedan algunos pesos después de costear sus obligaciones. El 28,07% gana la misma cantidad de dinero que tiene que gastar para el sustento, mientras que al 25,61% de la población se le dificulta lograr pagar la totalidad de sus obligaciones con los ingresos que gana, es decir que ganan mucho menos de lo que requieren para sobrevivir. El porcentaje restante corresponde a personas que no respondieron a la pregunta (8,60%).

Ingresos vs. Gastos promedios diarios



Figura 27

Núcleos familiares y experiencias en Colombia

Los núcleos familiares de la población encuestada están compuestos por el jefe de núcleo, quien respondió a nuestra encuesta, y sus acompañantes, que van desde una persona hasta treinta, aunque la mayoría tiene entre uno y cinco acompañantes. Esto quiere decir que los grupos familiares están conformados por dos a seis personas, mayoritariamente.



El 22,48% de los núcleos están conformados por cuatro personas y un 17,78% está conformado por tres personas. Sin embargo, también se encontraron casos excepcionales: núcleo familiar o habitacional entre nueve y 30 personas, que corresponde al 3,45% de la muestra.

El 96,99% de los encuestados reportó vivir en unión libre o concubinato con su pareja; solo 7 personas reportaron estar casadas (figura 28). El porcentaje bajo de solteros y divorciados apunta, nuevamente, a unidades familiares de migrantes con hijos. Así lo evidencia la relación que tiene el jefe de núcleo con sus acompañantes, pues la mayoría de las personas se encuentran con sus hijos (40,73%) (tabla 5).

Estado civil de la población encuestada

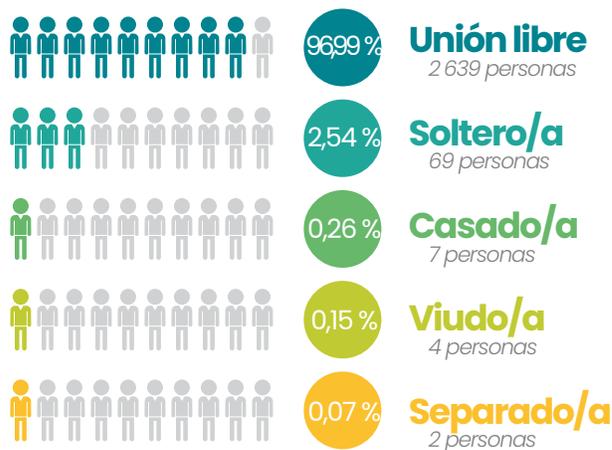


Figura 28

El 26,92% de las personas están acompañadas de su pareja y el 18,04% de algún otro familiar, que abarca hermanos y primos. También se encontraron personas que estaban acompañadas por amigos (8,80%), conocidos (0,11%) e incluso otros arrendatarios (0,03%). Tan solo tres personas reportaron estar acompañadas de sus padres; hay 46 personas que están solas, que podría referirse a migrantes que viajan solos.



Tabla 4

Parentesco
con los acompañantes

Parentesco	Porcentaje
Hijos	40,73 %
Pareja	26,92 %
Familia	18,04 %
Amigos	8,80 %
Ninguna	1,21 %
Conocidos	0,11 %
Padres	0,08 %
Nietos	0,03 %
Arrendadas	0,03 %
NS/NR	4,07 %
Total	100 %

Preguntamos también por el número de personas que tiene a cargo cada jefe de núcleo; encontramos que una persona en cabeza de hogar

puede tener desde una persona hasta 14 a cargo. Así las cosas, el 23,84 % de los encuestados tienen a su cargo a dos personas, el 23,18 % tienen a su cargo tres personas, el 17,38 % tiene solo una persona a cargo y un 12,05 % tiene cuatro personas a cargo (figura 29). Además, otro dato que nos confirma que dentro de la población encuestada se encuentran migrantes que viajan solos es que hay un 6,76 % que no tiene a nadie a cargo, solo son responsables de sí mismos (figura 29).

Cabe resaltar que el tener más personas a cargo implica mayor responsabilidad para el jefe de núcleo y por lo tanto requiere de un ingreso mayor para poder solventar las necesidades de los integrantes de su hogar. Es por esto que el ingreso debería estar relacionado también con la cantidad de personas que se tienen a cargo, aquellos que tienen más personas a cargo deberían obtener un ingreso mayor para así garantizar su subsistencia. Sin embargo, esto no sucede, el ingreso promedio de aquellos que tienen una sola persona a cargo es mayor de los que tienen dos e incluso es mayor que el de aquellos que dijeron tener siete, ocho o nueve personas a cargo. Quienes tienen entre tres y cuatro personas a su cargo ganan en promedio 18 000 pesos al día y quienes tienen más altos ingresos del promedio diario son aquellos que tienen a cargo cinco personas.

Personas a cargo

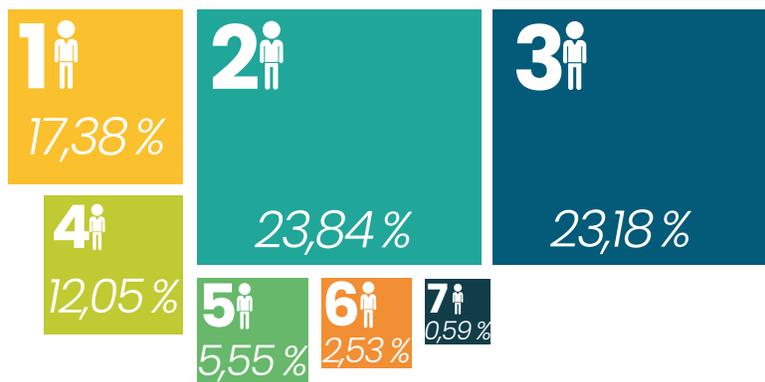


Figura 29

Ahora bien, las personas encuestadas son personas en edad reproductiva, por lo que la mayoría es madre o padre; el 83,97% de la población tiene al menos un hijo. Las personas reportaron tener entre uno y quince hijos, aun si estos no se encuentran viviendo con ellos en La Parada. La cantidad de hijos más frecuente fue dos, y la menos frecuente (dos personas) 14 y 15 hijos. En total, de los 2 283 padres y madres se reportaron 5 747 hijos, para un total de 8 030 personas que conforman los grupos familiares de los encuestados, aunque no necesariamente estén viviendo con ellos en La Parada.

Se les preguntó también las edades de los hijos, se reportaron desde bebés recién nacidos hasta hijos de 59 años, pero en promedio se halló que la edad de los hijos es de 11 años, es decir que se trata de una población joven en edad reproductiva.

Como se mencionó, los hijos de los encuestados no necesariamente se encuentran con ellos, de 349 personas que respondieron acerca de dónde estaban sus hijos, 337 dijeron que no estaban con ellos y de estos 272 son menores de edad, que no se encuentran con sus padres. Estos niños están en Venezuela u otras ciudades de Colombia diferentes al lugar donde están sus padres, también se registraron niños que están en Perú, Ecuador, Chile y República Dominicana. A estos niños los están cuidando mayoritariamente su otro padre

(11,98%), es decir, si en La Parada se encuentra el padre, la madre es quien está cuidando del hijo y viceversa, a estos les siguen niños que los están cuidando otros familiares (6,50%) como abuelos, tíos, primos, hermanos, sobrinos, suegros y cuñados. Cabe resaltar que las personas que cuidan a estos niños son mayoritariamente mujeres.

Ayuda

Preguntamos a las personas sobre quién los había ayudado en su proceso migratorio o en su estadía en La Parada, tenían la posibilidad de dar una, dos o tres respuestas —aparte de la FUNHOJUV, que encabeza la presente caracterización—. De la totalidad de los encuestados, 345 personas dieron por lo menos una respuesta (12,67%). Entendiendo que las personas podían dar más de una respuesta, al final se obtuvieron 556 respuestas de lugares, personas o instituciones que han brindado ayuda a la población.

Así pues, de las 556 respuestas, el 10,43% corresponden a ayudas brindadas por personas particulares como amigos, familiares, vecinos, dueños de restaurantes e incluso una psicóloga, esto da cuenta de que en ocasiones las personas reconocen más a alguien en particular y no a la organización que está representando. Ahora bien, en lo que respecta a ayudas brindadas por organizaciones, fundaciones e instituciones, la respuesta más frecuente fue la ayuda brindada por el comedor casa de paso La Divina Providencia (30,04%). Este comedor se encuentra en La Parada y brindaba desayunos y almuerzos a las personas que lo necesitan; sin embargo, por las restricciones fitosanitarias establecidas por el Gobierno central el comedor tuvo que cerrar. La segunda respuesta más frecuente corresponde a la ayuda brindada por la Cruz Roja (23,20%), seguida de la tarjeta alimentaria que brinda el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (8,09%), el centro asistencial Las Margaritas (9,17%) y la organización internacional World Vision (6,29%).



El porcentaje restante corresponde a instituciones locales y organizaciones internacionales que la gente nombró con menos frecuencia (tabla 6).

Cabe resaltar que los encuestadores le pidieron a los migrantes que reportaran entidades, personas y organizaciones diferentes a la FUNHOJUV.

Tabla 5

Instituciones, fundaciones y organizaciones que han ayudado a los encuestados

INSTITUCIONES QUE LO HAN AYUDADO	PERSONAS	PORCENTAJE
ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE	1	0,18%
ACNUR	3	0,54%
AHF COLOMBIA	1	0,18%
AVRIMAR	1	0,18%
CATM	5	0,90%
CDI	1	0,18%
CENTRO ASISTENCIAL LAS MARGARITAS	51	9,17%
CNS	1	0,18%
COMEDOR CASA DE PASO DIVINA PROVIDENCIA	167	30,04%
CONSEJO NORUEGO	8	1,44%
CORPODINCO	1	0,18%
CRUZ ROJA	129	23,20%
DINERO 220	1	0,18%
EL REFUGIO	2	0,36%
ESTADO	1	0,18%
FUNHOJUV	1	0,18%
GOBIERNO DE COLOMBIA	2	0,36%
GRINGOS	1	0,18%
HOSPITAL	5	0,90%
HOSPITAL JORGE CRISTO SAHIUM	3	0,54%
IGLESIA CRISTIANA	1	0,18%
IRC	1	0,18%
JESUITA	1	0,18%
LA IGLESIA	2	0,36%
LOS AMIGOS DEL PRÓJIMO	1	0,18%
LOS GRINGOS	2	0,36%
ONU	3	0,54%
P.M.A. TARJETA ALIMENTARIA	45	8,09%
PASTORAL SOCIAL	1	0,18%
PROFAMILIA	1	0,18%
REFUGIO	2	0,36%
SENA	1	0,18%
TIERRA DE HOMBRES	14	2,52%
UNICEF	1	0,18%
UNIDAD DE VÍCTIMAS	2	0,36%
WORLD VISION	35	6,29%

Salud de la población migrante

De las 2 722 personas que respondieron la encuesta, 80 dijeron tener alguna enfermedad crónica, siete personas tienen más de una enfermedad y dos

alguna discapacidad. Cabe aclarar que el 39,68 % de la población dijo no tener ninguna enfermedad crónica, y el 57,46 % de la población no respondió a esta pregunta.

Ahora bien, la enfermedad más frecuente entre los cabeza de hogar fue la hipertensión (22,47 %), es decir 78 personas. Le siguen las personas con asma (10,11 %), problemas cardiacos (5,62 %), diabetes (4,49 %), parálisis cerebral o facial (4,49 %) y cáncer (3,37 %) (tabla 7). En una menor cantidad, que corresponde entre una o dos personas que tienen alguna enfermedad, se presentó gente con accidentes cerebro vasculares, anemia, convulsiones, discopatía, EPOC, esquizofrenia, gastritis, hernias, problemas en los riñones, microcefalia, hidrocefalia, problemas de tiroides y tumores, entre otros.

También se le preguntó a la población acerca de los medicamentos que requería tomar. De la totalidad de los encuestados, 85 personas deben tomar algún medicamento, 1 045 personas (38,39 %) no deben tomar ningún medicamento, 1 592 personas (58,49 %) no respondieron a esta pregunta. Ahora bien, de quienes deben tomar algún medicamento, el 28,28 % tiene prescrita medicina para la tensión, el 13,13 % toma antiasmáticos y otro 13,13 % anticonvulsivos. Esta medicina, que fue la más frecuente entre la población, corresponde a fármacos que se recetan para enfermedades crónicas como hipertensión, asma y epilepsia, el no tomarlos puede acarrear consecuencias graves para la vida de la persona.

Otros medicamentos que se presentaron en menor frecuencia, pero que a su vez siguen siendo esenciales para que las personas puedan tener una calidad de vida óptima en lo que se refiere a la paliación de enfermedades, son analgésicos, antibióticos, antiinflamatorios, antimaláricos, diuréticos y medicinas para diabetes, infecciones, problemas cardiacos, gastritis, tiroides e incluso para enfermedades de transmisión sexual.

Tabla 6

Enfermedades de la población encuestada

Enfermedades y/o discapacidades	Personas	Porcentaje respecto a los que tienen alguna enfermedad
ACV HEMORRÁGICO	1	1,12%
ANEMIA	2	2,25%
ARTROSIS	3	3,37%
ASMA	9	10,11%
BRONQUITIS	1	1,12%
CÁNCER	3	3,37%
CARDIACA	4	4,49%
CIRCULACIÓN	2	2,25%
CONVULSIONES	1	1,12%
CUÁGULOS CEREBRALES	1	1,12%
DERMATITIS	1	1,12%
DIABETES	4	4,49%
DISCAPACIDAD MOTORA	1	1,12%
DISCOPATÍA DEGENERATIVA LUMBAR	1	1,12%
EPILEPSIA	2	2,25%
EPOC	2	2,25%
ESQUIZOFRENIA	1	1,12%
GASTRITIS	2	2,25%
HERNIA	2	2,25%
HIDROCEFALIA	1	1,12%
INSUFICIENCIA RENAL	1	1,12%
LUMBAR	1	1,12%
MARCAPASO	1	1,12%
MICROCEFÁLICO	1	1,12%
MIGRAÑA	2	2,25%
MUSCULOESQUELÉTICA	2	2,25%
NEUROLÓGICA	1	1,12%
PARÁLISIS	4	4,49%
PARKINSON	1	1,12%
PSORIASIS	1	1,12%
RIÑONES	2	2,25%
SINDROME DOWN	1	1,12%
SINUSITIS	2	2,25%
TENSIÓN ARTERIAL	20	22,47%
TIROIDES	2	2,25%
TRASTORNO MOTOR	1	1,12%
TUMOR	1	1,12%
VIH, SIFILIS, HEPATITIS B, VPH	1	1,12%

Por otra parte, además de conocer las enfermedades y los medicamentos prescritos para la población de los cabeza de núcleo, también conocimos las enfermedades, discapacidades y necesidades farmacológicas de quienes los están acompañando. Encontramos que 84 acompañantes tienen alguna discapacidad, aunque especificaron solo nueve

de estos, diciendo que tienen alguna discapacidad cognitiva, física, motriz o visual.

En lo relacionado con las enfermedades, se encontraron dos enfermedades frecuentes dentro del grupo de los acompañantes, hipertensión y diabetes, que corresponden al 24,10% de las 81 personas que tienen alguna enfermedad (tabla 8). A estas le siguen el asma (9,64%), enfermedades visuales (6,02%), epilepsia o convulsiones (6,02%), hidrocefalia (4,82%), parálisis (4,82%), Alzheimer (3,61%), cáncer (3,61%), enfermedades del corazón (3,61%) y esquizofrenia (3,61%). Se presentaron otras enfermedades no tan frecuentes, pero que requieren de un seguimiento y acompañamiento médico como elenfatitis, erisipela, falta de oxígeno en el cerebro, parásito cerebral, traumatismo cefálico, trombosis o tuberculosis.

Ahora bien, de los acompañantes, 101 personas deben tomar algún medicamento. La mayoría toma medicina para la tensión (24,75%), seguida de gente que toma anticonvulsivos (19,80%), medicina para la diabetes (7,92%), antibióticos (4,95%), antiasmáticos (4,95%) y antiinflamatorios (3,96%). En menores cantidades, hubo gente que reportó necesitar analgésicos, antialérgicos, anticoagulantes, antidepresivos, antihistamínicos, antiplaquetarios y medicina para el cáncer, la gastritis o la tiroides.

La relación que tienen los jefes de núcleo con los acompañantes que padecen alguna enfermedad o deben tomar algún medicamento es mayoritariamente de primer grado de consanguinidad. Tenemos información de 35 acompañantes, de los cuales 13 corresponden a hijos del jefe del núcleo, 12 a sus padres, siete a su pareja, y tres a hermano, nieto y sobrino.

Tabla 7

Enfermedades de los acompañantes

Enfermedades	Personas	Porcentaje sobre el número total de medicamentos
ALZHEIMER	3	3,61%
ARTROSIS	1	1,20%
ASMA	8	9,64%
AUDITIVA	1	1,20%
AUTISMO	2	2,41%
BRONQUITIS	2	2,41%
CALCIO	1	1,20%
CÁNCER	3	3,61%
CARDIOPATÍA	1	1,20%
CONVULSIONES	5	6,02%
CORAZÓN	3	3,61%
DESCALSIFICACIÓN	1	1,20%
DIABETES	10	12,05%
ELENFATIASIS	1	1,20%
ERISPELA	1	1,20%
ESQUIZOFRENIA	3	3,61%
GLIOMA	1	1,20%
HERNIA	1	1,20%
HIDROCEFALIA	4	4,82%
LE FALTA OXIGENO CEREBRAL	1	1,20%
MUSCULO ESQUELÉTICO	1	1,20%
OSTEOPOROSIS	1	1,20%
PARÁLISIS	4	4,82%
PARÁSITO CEREBRAL TOXO PLASMOCITO	1	1,20%
PROSTATA	1	1,20%
QUISTES	1	1,20%
RIÑONES	1	1,20%
TENSION	10	12,05%
TIROIDES	1	1,20%
TRAUMATISMO CEFÁLICO	1	1,20%
TROMBOSIS	1	1,20%
TUBERCULOSIS	1	1,20%
VESÍCULA	1	1,20%
VISUAL	5	6,02%

GLOSARIO

A

Abastos: tienda pequeña de comestibles.

Aduanero: persona que trabaja llevando a otras a la aduana para sellar sus documentos.

Almacenista: persona que trabaja en un supermercado bajando cajas de los camiones.

Anfitrión: persona que espera a la gente para pasar la frontera o que lleva a otra a hacer compras en los supermercados.

Arepera: persona que vende en la calle arepas en un asador.

Asesor comercial o comerciante: persona que ofrece productos de telefonía móvil como sim cards de Claro, Movistar u otros operadores.

Asesor de viajes: persona que vende, asesora y gestiona la logística de los viajes de migrantes que buscan destinos en toda Colombia y en otros países de la región.

B

Banduch: persona que lleva a otra a un sitio seguro.

Barra: persona que trabaja en las barras de una panadería o de una licorería.

Bloquero: persona que levanta bloques.

Buhonero: comerciante informal.

C

Caletano: persona que acompaña a los migrantes por las trochas.

Caletero: persona que ayuda a cargar las maletas de los migrantes por las trochas.

Camarero: persona que tiende camas en un hotel.

Carbonero: persona que trabaja en una mina de carbón.

Carguero: persona que carga y baja las cosas de los camiones.

Carretillero/carruchero/garruchero: persona que tiene un carrito o carretilla y transporta las pertenencias de los migrantes para pasar las trochas.

Casera: persona que trabaja desde casa.

Cauchero: persona que recoge y monta llantas.

Charcutero: persona que trabaja en una charcutería (salsamentaria/venta de embutidos).

Cigarrero: persona que tiene un puesto que vende cigarrillos, café y dulces.

Colero: persona que corre detrás de los carros que llegan con migrantes para llevar sus pertenencias al otro lado de la frontera.

Corredor: persona que vende seguros de vida.

Cyver: persona que trabaja en un café internet, papelería u otro negocio que tenga computadores con acceso a internet para alquilar.

D

Depositario: persona que deposita mercancías, víveres o enseres familiares en los galpones donde vive la gente.

E

Embalador: persona que ayuda a envolver productos.

Encofrador: personas que trabaja en la albañilería.

F

Fontona: persona que mueve de un sitio a otro a una persona.

G

Galponero: persona que trabaja en crianza de animales como pollos.

J

Jefe de ruta: persona que lleva un registro de la salida y entrada de buses al paradero o alguien que lleva a los migrantes en el recorrido para sacarlos de las trochas.

L

Lunchería: persona que trabaja en un restaurante o venta de comidas.

M

Maletero: persona que carga maletas de los migrantes.

Mesonero: persona que “mesonea” en un restaurante, también llamado mesero.

Minutero: persona que vende minutos a celular, que en La Parada puede atender a personas que viven en un mismo espacio y tomar mensajes si alguien los llama.

Mochilero: persona que va de un lado a otro de la trocha con pertenencias de los migrantes.

Munchy: fabrica que transporta alimentos.

P

Parquero: persona que trabaja haciendo mantenimiento a las zonas verdes o parques.

Pasillero: persona que carga las maletas o mercados por los pasillos de las trochas.

Pimpinero: persona que pasa gasolina en bicicleta por las trochas.

Pinchero: persona que va por las calles con un palito pinchando las botellas de plástico.

Piñatero: persona que hace piñatas.

Promotor: persona que promueve ventas por medio de volantes.

R

Re/colector: persona que trabaja reciclando.

Rematador: persona que termina cualquier labor, sea la que sea.

S

Sastre: diseñador de ropa para hombre.

T

Tizanero: ayudante de cocina.

Transportista: persona que transporta personas o pertenencias en moto por las trochas.

Trochero: persona que lleva a otras por pasos fronterizos o trochas.

Troquelado: persona que trabaja en procesos de troquelado ya sea metálico o para zapatería.

Turnero: persona que hace turnos en cualquier trabajo, ya sea hotel, restaurante o tienda.

O

Operario: persona que trabaja operando o manejado máquinas.

V

Valorador: persona que revisa que se cumplan los requisitos para algún trámite como solicitud de alguna documentación o inscripción.

REFERENCIAS

- Kidshealth. (octubre, 2018). *Destetar a su bebé*. <https://kidshealth.org/es/parents/weaning-esp.html>
- Migración Colombia. (2020a). *Ingreso y permanencia de venezolanos en Colombia*. <https://www.migracioncolombia.gov.co/venezuela>
- Migración Colombia. (2020b). *Preguntas Frecuentes PEP - Migración Colombia*. <https://www.migracioncolombia.gov.co/venezuela/pep/preguntas-frecuentes-pep>
- OCDE. (2019). *Working age population*. <http://data.oecd.org/pop/working-age-population.htm>
- OMS. (septiembre 25, 2018). *Salud de la mujer*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/women-s-health>
- OMS. (abril 1, 2020). *Alimentación del lactante y del niño pequeño*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/infant-and-young-child-feeding>
- Portafolio. (mayo 3, 2019). ¿Qué es ser pobre para el Dane en Colombia? *Portafolio.co*. <https://www.portafolio.co/economia/que-es-ser-pobre-para-el-dane-en-colombia-529203>
- Ruta de atención para migrantes venezolanos en Colombia [RAMV]*. (2018, mayo 11). <http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/RAMV/SiteAssets/SitePages/Documentos/Ruta%20de%20atención%20para%20migrantes%20venezolanos%20en%20Colombia%20-%20Final.pdf>
- WHO. (2016). *WHO recommendations on antenatal care for a positive pregnancy experience*. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/250796/9789241549912-eng.f?jsessionid=720A8AB1B3C687DEE2F088C44F4F332E?sequence=1>